



ORDENACION
FINANCIERA DE LOS
AYUNTAMIENTOS.
POR
ENRICANOR PUGA Y SANCHO.

OBRA: PREMIADA
POR EL EXCMO.
AYUNTAMIENTO
DE MADRID:

PROLOGO: EL EXCMO
SR. DON ANGEL
OSORIO Y:
GALLARDO:

AÑO

1923



Imprenta Municipal.

T. Heredero 1923



OPORTUNIDAD
FINANCIAL
BY THE
F. NICHOLS PUBLISHING CO.

THE
1921

E. NICANOR PUGA Y SANCHO

ORDENACIÓN FINANCIERA DE LOS AYUNTAMIENTOS

MEMORIA PREMIADA POR EL EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO DE MADRID

Prólogo del Excmo. Sr. D. Angel Ossorio y Gallardo.



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL

1923

OFICINA DE DE LOS AYUNTAMIENTOS

El Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 10 de Mayo de 1900,

ha acordado lo siguiente:

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE SU AUTOR, QUIEN SE RESERVA TODOS LOS DERECHOS.
QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY.

2019-2020 1.º trimestre 1.º trimestre 1.º trimestre 1.º trimestre 1.º trimestre
2019-2020 1.º trimestre 1.º trimestre 1.º trimestre 1.º trimestre 1.º trimestre

ÍNDICE

	Páginas.
Portada.....	1
Índice.....	5
Anuncio del concurso.....	7
Dictamen del Jurado.....	9
Comunicación del acuerdo municipal adjudicando los premios.....	11
Prólogo.....	13
Memoria.....	19
Prefacio.....	21
Haciendas municipales.....	25
Presupuesto de gastos.....	27
Presupuesto de ingresos.....	29
Presupuesto de ingresos.—Resumen.....	39
CAPÍTULO I.—Propiedades y rentas municipales.....	41
— Prescripciones generales.....	42
— Prescripciones especiales.—Almacenaje de mercancías en los mercados de abastos.....	42
— Cementerios.....	42
CAPÍTULO II.—Derechos por aprovechamientos privados del suelo, subsuelo y vuelo de las vías públicas o terrenos del común.....	45
— Prescripciones generales.....	46
— Prescripciones especiales.—Postes, columnas y demás aparatos.....	47
— Kioscos, casetas y tribunas.....	47
— Veladores y mesas.....	48
— Paradas de vehículos para el servicio público.....	48
— Circulación de toda clase de vehículos y caballerías.....	49
— Anuncios.....	50
— Pasos de carruajes.....	51
— Serenatas, rondas, etc.....	51
— Traficantes y vendedores en ambulancia.....	52
— Tránsito de ganado y animales domésticos.....	52
— Traperos.....	53
— Miradores y tribunas.....	53
— Marquesinas.....	53
CAPÍTULO III.—Derechos por prestación de servicios.....	55
— Prescripciones generales.....	56

CAPÍTULO III.—Prescripciones especiales.—Expendición de certificaciones, guías y otros documentos.....	57
— Concesión de placas y otros distintivos.....	57
— Apertura y tapado de calas, calicatas o zanjas.....	57
— Guardería rural.....	58
— Licencias para alquilar o utilizar fincas.....	58
— Licencias para la apertura y funcionamiento de establecimientos industriales o comerciales.....	59
— Contraste de pesas y medidas.....	61
— Pesas y medidas y Fiel medidor.....	61
— Evacuatorios.....	63
— Extinción de incendios.....	64
— Alcantarillado.....	64
— Reconocimiento de especies o artículos de abasto destinados al consumo.....	64
— Mataderos públicos.....	66
— Mercados de abastos.....	66
CAPÍTULO IV.—Derechos por aprovechamientos especiales.....	69
— Prescripciones generales.....	69
— Prescripciones especiales.—Estancias en hospitales y sanatorios.....	70
— Conciertos por las bandas de música municipales.....	70
CAPÍTULO V.—Reintegros.....	71
CAPÍTULO VI.—Multas.....	73
CAPÍTULO VII.—Imposiciones municipales.....	75
— Prescripciones.—Juegos, rifas y apuestas.....	75
— Billetes de espectáculos públicos.....	75
— Pompas fúnebres.....	80
— Terrenos.....	83
— Aumento de valor de los terrenos.....	85
— Inquilinato.....	86
— Cédulas personales.....	89
— Timbre municipal.....	92
— Gasolina.....	95
— Bebidas y alcoholes.....	97
— Volatería.....	102
— Carnes.....	104
CAPÍTULO VIII.—Repartimiento general.....	109
— Prescripciones.....	109
CAPÍTULO IX.—Extraordinarios e imprevistos.....	115
— Prescripciones.....	115
Disposiciones finales.....	117
Índice alfabético de materias.....	121

Anuncio inserto en el «Boletín del Ayuntamiento de Madrid»
correspondiente al día 10 de abril de 1922.

CONCURSO

El Excmo. Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 31 de marzo último, adoptó los siguientes acuerdos:

1.º El Ayuntamiento celebrará todos los años un concurso para premiar los cinco mejores trabajos que los funcionarios municipales presenten sobre los temas que oportunamente se anunciarán. A estos efectos, se conceptuará funcionario municipal todo aquel que esté adscrito de una manera permanente al servicio municipal, cualquiera que sea su categoría, el lugar en que trabaje y la forma como cobre.

2.º Los temas del concurso se harán públicos en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* antes del 1 de junio de cada año, y versarán sobre aquellos problemas municipales de mayor actualidad en nuestra Villa, procurando dar ocasión a los concursantes para que, a la vez que revelen su cultura acerca de la materia, *propongan soluciones que puedan tener una inmediata aplicación a Madrid*. Entre el anuncio del concurso y la presentación de las Memorias mediará un plazo de seis meses.

3.º Los premios serán de 1.500 pesetas en metálico, haciéndose constar esta distinción en las hojas de servicios de los funcionarios recompensados, y considerándose como mérito preferente en los concursos para obtención de cargos, en particular si el trabajo se refiere al mismo servicio objeto del concurso.

4.º Además, el Ayuntamiento imprimirá las Memorias premiadas, distribuyendo gratuitamente los ejemplares entre los Concejales, Jefes de servicios, Bibliotecas y Centros culturales. El autor conservará la propiedad de la obra premiada y se le reservará el derecho a ampliar

la tirada que efectúe el Ayuntamiento, sin exigirle más desembolso que los gastos originados por la ampliación, aun cuando se trate de ejemplares que vayan a ser puestos a la venta.

5.º La adjudicación de los premios será hecha por un Jurado compuesto de personas extrañas al Municipio y de competencia probada, cuyo fallo será acatado sin debate por el Ayuntamiento, al cual le será comunicado a los efectos de llevarlo a la práctica.

6.º Los temas para el concurso del año 1922 serán:

a) Política de abastos en Madrid y soluciones para la misma, especialmente en lo referente a la acción municipal.

b) Sistemas de pavimentación preferibles en Madrid, y propuestas para solucionarlos en cuanto a materiales, procedimientos de construcción y cuanto afecte a la mayor vialidad de las calles.

c) Vivienda económica: medios de facilitar su construcción por acción del Estado, municipal o social.

d) Medios al alcance del Municipio para solucionar el problema de la mendicidad en esta capital.

e) Ordenación financiera de los Ayuntamientos.

7.º Se establecen cinco premios de 1.500 pesetas en metálico cada uno, con las otras recompensas de los números 3.º y 4.º, para adjudicar a los cinco mejores trabajos que los funcionarios municipales presenten sobre los temas referidos.

Las cantidades precisas se abonarán con cargo al capítulo de Imprevistos del próximo presupuesto.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Madrid, 7 de abril de 1922.—El Secretario, FRANCISCO RUANO.

DICTAMEN DEL JURADO

“Excmo. Sr.: Reunidos los señores que constituyen el Tribunal calificador de los trabajos presentados por los funcionarios municipales al concurso abierto por acuerdo de V. E., fecha 31 de marzo de 1922, se dió cuenta del examen realizado sobre cada una de las Memorias admitidas dentro del plazo determinado en la convocatoria; y teniendo presente que, conforme a la base quinta de las que han regido en el certamen, al jurado compete la facultad de adjudicar los premios, dando conocimiento a V. E. del fallo que recaiga, acordaron por unanimidad otorgar los cinco premios de 1.500 pesetas en metálico a cada uno de los trabajos siguientes:

.....
.....
.....
Tema E.—Ordenación financiera de los Ayuntamientos. Premio al trabajo cuyo lema es “Ordenación financiera de los Ayuntamientos”, y autor, el Sr. D. Esteban Nicanor Puga.

Madrid, 18 de marzo de 1923.

Manuel Martínez Angel. Manuel Aguilar López.

Adolfo González Posada ().*

() Los miembros del jurado Sres. Gascón y Marín y Murillo acordaron también el preinserto dictamen, pero no pudieron suscribirle por hallarse ausentes al ser redactado.*



AYUNTAMIENTO DE MADRID

SECRETARÍA

NEGOCIADO PRIMERO

El Excmo. Ayuntamiento, aceptando la propuesta del Jurado calificador del concurso de Memorias entre funcionarios municipales, integrado por el excelentísimo Sr. D. Adolfo González Posada, Ilmo. Sr. D. José Gascón y Marín, D. Francisco Murillo Palacios, don Manuel Martínez Angel y D. Manuel Aguilar López, ha acordado, en sesión celebrada el día de ayer, conceder a usted el premio de 1.500 pesetas en metálico, con los demás beneficios determinados en las bases tercera y cuarta del certamen, por la Memoria presentada al tema E con el lema "Ordenación financiera de los Ayuntamientos".

Al comunicar a usted dicho acuerdo, esta Secretaría tiene verdadera complacencia en manifestarle la satisfacción con que ha visto la competencia, el celo y el interés tan brillantemente demostrados por usted con su trabajo, en bien del servicio municipal.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, 22 de marzo de 1923.

El Secretario,

Francisco Ruano.

Sr. D. E. Nicanor Puga.

PRÓLOGO

El ilustrado funcionario municipal D. Nicanor Puga, a quien me une amistad cordialísima desde los tiempos de nuestra mocedad, ya, por desgracia, un tanto remota, se ha empeñado en honrarme queriendo que vaya precedida de un prólogo mío la Memoria que con tanta justicia le ha sido premiada, sobre *Ordenación financiera de los Ayuntamientos*. Entre las innumerables cosas para las que yo no he servido ni serviré jamás, ocupan lugar preferente todas cuantas con las finanzas se relacionan, hasta el punto de que muchos problemas económicos son para mí tan incomprensibles e inasequibles como la trigonometría o el cálculo infinitesimal. Resulta, pues, que mis palabras no servirán absolutamente de nada, puesto que tendrán dos graves tachas: la de la incompetencia y la de la parcialidad amistosa.

Mas aunque sólo sea por la observación que, empíricamente, el curso de la vida me ha permitido hacer y por el interés que me han inspirado las cuestiones municipales las dos veces que he tenido la honra de intervenir en ellas como Concejal del Ayuntamiento madrileño, júzgome en posición de aplaudir, no como técnico sino como vulgarísimo espectador, la obra del señor Puga, a la que atribuyo dos excelencias que nadie podrá desmentir: una, su gran sentido práctico; otra, su orientación de justicia social.

Es muy fácil ser georgista, o abogar por la municipalización de todos los servicios, o clamar por la simplificación de los impuestos; todo ello en papel y sin riesgo de ser nunca llamado a practicar la teoría. Mas quien vive en contacto con la realidad y quiere discurrir, no para satisfacer un prejuicio doctrinal, sino para servir las necesidades del momento, sabe perfectamente que cada día no tolera sino un avance y que, si es criminal negarle,

es pueril y vesánico empeñarse en que ese avance se multiplique o llegue a donde no consiente la vida.

Mil veces he oído clamar sobre la infinidad de arbitrios, pero cuando he tocado las cosas de cerca, he advertido que casi ninguno era caprichoso y que cada cual de ellos responde a un aprovechamiento distinto que los particulares hacen del terreno común o de los servicios municipales. Parecerá mal en teoría que se cobre impuesto por la entrada de carruajes, y por los miradores o tribunas, y por la venta ambulante, y por los caballos de lujo y por las bajadas de aguas, etc. etc. Y, sin embargo, nada de eso es arbitrario, porque quien entra un carruaje en su domicilio estorba la circulación normal de los viandantes; y el que adorna su casa con un gran mirador se aprovecha del vuelo correspondiente al suelo común; y otro tanto puede decirse de quien usa la vía pública para pasear en su caballo, de quien la utiliza para un comercio errabundo, y, en fin, de todos aquellos a quienes los Ayuntamientos traen al capítulo de tributación. A distintos usos, distintos pagos. Es compleja la Hacienda porque es compleja la vida, y no cabe pretender que subsistiendo las causas desaparezcan los efectos.

Por eso el Sr. Puga, que no ha educado su espíritu en las lucubraciones meramente técnicas sino que se ha criado en el servicio asiduo de la Hacienda municipal madrileña, sabe muy bien lo que propone; y aun proclamando el principio de simplificar los tributos, borra sólo aquellos que suponen una complicación con la economía del Estado y los que reputa de insignificantes rendimientos, pero mantiene todos los demás que responden a realidades vivas y fructíferas, si bien disponiéndolos con un orden racional y científico. El elogio de la Memoria en este punto me obligaría a copiarla, pues no hay en ella ni un solo extremo que no merezca ser calificado de muy sensato, incluso aquel de la tributación del juego de azar, cosa que a mí me parece muy mal porque soy partidario de su persecución absoluta y despiadada. El Sr. Puga también lo es, pero con discurso un tanto socarrón advierte que es inútil que a las leyes y a los hombres nos parezca mal una cosa si después resulta que la sociedad y las Autoridades la toleran; por donde se advierte que el teorizante soy yo y el de sentido práctico el Sr. Puga.

El otro particular altamente plausible es el que se encamina a estimular con las armas del impuesto la utilización adecuada de todo el terreno del término municipal. Se ha escrito tanto sobre esto y he fatigado yo tantas veces la atención del público hablando de la función social de la propiedad, que no necesito hacer otra cosa sino referirme a este tema, hoy tan de moda, para ensalzar con el más vivo entusiasmo los conceptos y proposiciones del Sr. Puga sobre la obligatoriedad de aprovechar los solares, sobre la mayor tributación de lo improductivo, sobre la plus valía y sobre la participación municipal en las ganancias por traspaso de tiendas, que es uno de los agios más irritantes y escandalosos a que se ha entregado la codicia, singularmente en estos últimos tiempos de escasez de locales.

Discurriendo por ese camino hubiera hecho el Sr. Puga una buena obra si hubiese «buscado las vueltas» a las fianzas del inquilinato que los propietarios de fincas retienen y aprovechan sin ninguna razón de justicia. Algunos antecedentes hay de cómo las Corporaciones municipales han puesto su atención en el caso más de una vez.

No se me oculta que los impacientes echarán de menos en la propuesta del Sr. Puga medidas más transcendentales y avanzadas. Yo creo que su ecuanimidad se acredita tanto con lo que ha dejado de escribir como con lo que ha escrito, pues ya queda dicho que el Sr. Puga argumenta sobre hechos vivos y su mayor acierto consiste en que todo cuanto defiende es de fácil realización. La obra de los soñadores suele ser muy sugestiva y tiene su valor específico porque despierta anhelos y aspiraciones que tienden a un estado de cosas mejor; mas ello valdría bien poco si al mismo tiempo no vinieran los hombres que viven a ras de tierra a dar forma y a articular qué cantidad de ensueño cabe realizar en un momento determinado; pues con la justicia como con el pan, es discreto limitarse a pedir lo de cada día.

* * *

Permitaseme aprovechar esta oportunidad para dar satisfacción a una vieja manía (la llamaremos manía) de la que no sólo no me curo, sino que

cada día me agravo más. Me refiero al buen concepto que me merece el Ayuntamiento de Madrid, sus instituciones y sus hombres, diga lo que diga una crítica sistemática, muchas veces grosera y muy a menudo injustificada.

Quien recuerde lo que era la ciudad de Madrid hace no mucho tiempo, sino simplemente veinte años, y vea lo que es hoy, habrá de reconocer, si no está ciego, que nuestra vida municipal acusa un enorme progreso. Esto que se advierte en el orden material (higiene, comodidad, belleza) se nota igualmente en el de la enseñanza; y no menos en el del crédito (véase cómo pagaba el Ayuntamiento hace años y cómo paga ahora). Ocioso es decir que otro tanto ocurre en cuanto a la valía de sus funcionarios, pues sería absurdo presumir que tales mejoramientos se lograran sin un personal competente y celoso. Concursos como éste, en que ha triunfado el Sr. Puga, ponen muy de relieve lo fundado de mi aserción.

De sobra conozco la réplica: «En el Ayuntamiento hay mucha inmoralidad». Sí. Es cierto. Hay Concejales que tienen establecido un fielato para su provecho personal; hay empleados venales; hay asuntos que no andan sino por dinero. Ciertó, lamentablemente cierto. Pero permítaseme someter al juicio de los prudentes estas tres consideraciones:

1.^a No cabe destacar al Ayuntamiento de Madrid por su inmoralidad en un estado social en que es inmoral todo, sin que apenas quepa otra excepción que la de la Magistratura, la cual no peca por dinero, pero peca por presión política. Y aun dentro de la inmoralidad ambiente en los oficios públicos, el Concejo madrileño no ha llegado a las exquisiteces de «el millón de Larache» y otras análogas que en estos tiempos salen a la superficie.

2.^a El Ayuntamiento de Madrid sin alharacas, sin bambolla y sin mentar siquiera «las responsabilidades» hace seis u ocho años viene procediendo a su auto-depuración. Son los Concejales mismos quienes han lanzado a compañeros suyos de la Casa de la Villa, llegando algunas veces hasta entregarlos a los Tribunales y ejercitar contra ellos la acción popular.

3.^a En último término, el Ayuntamiento de Madrid, tras de la inmoralidad realiza su obra y hace una gran ciudad. Los organismos del Estado no

pueden decir otro tanto. Incapacitados todos para poner cátedra de ética, abandonan al mismo tiempo su misión. El Parlamento no legisla; los llamados a enseñar no enseñan; los elementos combatientes no combaten, o al menos no combaten con eficacia; los recaudadores no recaudan; los fiscalizadores no fiscalizan... A nuestro Ayuntamiento podrá culpársele de otras cosas, pero no de absoluta, perdurable e incorregible esterilidad.

El haberme dado ocasión de decir, o más propiamente, de repetir esto, es un nuevo motivo de gratitud que me ofrece la amable invitación del señor Puga, para quien apetezco todas las bienandanzas que merece y que de fijo redundarán tanto en su mejoramiento burocrático cuanto en provecho de este Madrid mal tratado por los que no le conocen, por los que no le entienden, por los que le envidian y por los que son incapaces de imitar su espíritu comprensivo, acogedor, desinteresado y nobilísimo.

ANGEL OSSORIO.

ORDENACIÓN FINANCIERA DE LOS AYUNTAMIENTOS

MEMORIA

ORDENANZA DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

DE 10 DE ABRIL DE 1900

P R E F A C I O

El Excmo. Ayuntamiento de Madrid, por acuerdo fecha 31 de marzo último, resolvió celebrar un concurso entre sus funcionarios, para premiar cierto número de Memorias que versaran sobre cuestiones municipales.

Plácemes muy efusivos merece el Concejo madrileño por tal disposición, ya que con ella descubre dilatados horizontes a sus dependientes para la probanza de su cultura o su talento.

De hoy más no podrá argüirse sin malicia la existencia de actividades pretéritas o inteligencias ignoradas, porque medios sencillos y eficaces les brinda el Ayuntamiento para salvar la obscuridad del adocenamiento y lucir y brillar con la luz pura y diáfana del entendimiento, que, cual la del sol, embellece y vivifica cuanto sus luminosos rayos tocan.

Luego de conocer el anuncio del concurso, formé decidido propósito de acudir a él. No con la pretensión de merecer el premio; con el convencimiento íntimo de cumplir un deber. Porque deber de todos es cooperar a que idea tan noble no pueda malograrse por ausencia de concurrentes.

Los funcionarios del Ayuntamiento de Madrid acudirán al certamen no, repito, persiguiendo el éxito personal; pensando sólo en el triunfo colectivo, y el triunfo colectivo consiste en responder a la iniciativa del Concejo ofrendándole: los inteligentes, su talento; su voluntad, los laboriosos; los viejos, su experiencia; los jóvenes, sus energías, y, todos juntos, dar al Consistorio que nos guía y al pueblo que nos paga, la sensación de que sus servidores se hallan dispuestos siempre a trabajar con entusiasmo y abnegación en provecho de los intereses confiados a su probidad e inteligencia.

Una desgracia de familia, que aún enerva mi espíritu, pudo valerme de justificado motivo para abstraerme del concurso. Pero lo estimé punto de honor, y, a pesar de las zozobras e inquietudes, precursoras de la tragedia sospechada; en medio del dolor que ésta me trajo; quebrantada la voluntad, deprimido el ánimo, mi fe se impuso y, aquí está, aunque defectuoso, el resultado de mi esfuerzo.

Elegido el tema más de mi gusto: «Ordenación financiera de los Ayuntamientos», medité un punto sobre la orientación de mi trabajo, pues he de confesar que anduve algo perplejo, por la inconcreción que revelaba el tema.

¿Perseguiría, acaso, el Ayuntamiento, un estudio filosófico de sistemas tributarios?

Sin duda, no.

La ciencia de la economía, con sus diversas escuelas y variedad de matices, es algo en que nada puede constituir novedad.

La Economía política a partir de Montchretien, primer escritor que usó tal denominación en 1615, hasta nuestros días, se ha enriquecido con doctrinas y sistemas, de tal suerte, que fuera audacia en mí pretender siquiera discernir la bondad de éste o aquél sistema.

¿Había yo de pronunciarme, científicamente, en favor de la escuela fisiocrática defendida por Quesnay y Marqués de Mirabeau, entre otros, desdeñando la industrial con mantenedores tan ilustres como Adam Smit y sus continuadores: Ran Roscher, en Alemania; Molinari, en Francia; Ferrara, en Italia, y Madrazo y Flores Estrada, en España?

Vano y pueril, a más de pretencioso, fuera el intento, como también la afirmación, dentro de las modernas teorías, por el sistema individualista, socialista o armonismo, doctrina esta última en que se alean los principios de los otros dos sistemas, y que ha sido expuesta en España por nuestros maestros Giner, Azcárate y Buylla.

Al fin me resolví.

Recordé al gran Azcárate cuando dijo: «La teoría que no es práctica no es teoría, es utopía.»

Surgieron en mi mente estas sabias palabras del ilustre Piernas: «No consiste el arte en un conjunto de reglas que sirven para hacer alguna cosa, sino en la realización de estos preceptos.»

De ello deduje que la Ciencia, con ser tanto, necesita para su eficacia acomodarse a la realidad, a la vida.

La Ciencia es saber, pero la práctica es realizar.

Decidíme, pues, y formé mi plan. Plan sencillo, elemental, primario.

Renunciar a todo alarde de erudición barata, que en este caso no sería económica, dirigiendo la vista a la realidad; no inventar nada; expurgar lo conocido, recogiendo y ordenando elementos dispersos. Suprimir dificultades, simplificar métodos, procedimientos, y, procurar, en fin, a los Ayuntamientos un plan financiero, fácil, capaz, sencillo y claro.

Servir en suma el tema, en su acepción simplista, utilizando materiales ajenos, por lo que mi labor es puramente mecánica, sin mérito alguno, a no valorarse como tal la honradez del propósito.

HACIENDAS MUNICIPALES

Las Haciendas municipales vienen estando sometidas a la tutela del Poder Central.

Ello no fuera malo cuando la tutoría, cual corresponde a su fin, significase ayuda, defensa, amparo.

Pero no acontece así.

El Estado, lejos de fomentar el engrandecimiento de las Haciendas locales, tiende a dificultarle.

¡Singular paradoja!

El Poder Central dicta disposiciones, establece servicios, concede aumentos y gira contra los Ayuntamientos el pago de los gastos que engendran aquellas medidas, cargando sobre los pueblos obligaciones que no les competen.

Algo muy semejante ocurre con los ingresos: todo recurso municipal de saneados rendimientos, cuando está aclimatado, vencidas las dificultades de su implantación, se incorpora al presupuesto nacional, creando un serio contratiempo al Municipio que ha de sustituirle en el propio.

Por otra parte, el considerable número de exenciones que, bajo distintas formas y con pretextos varios, otorgan los Ministerios en tributos municipales, a más de resoluciones del mismo carácter que rectifican, limitan o anulan derechos de los Ayuntamientos, cercenan sus ingresos de modo considerable y entorpecen, por consecuencia, el desarrollo de sus presupuestos.

De ahí la necesidad de constituir unas Haciendas municipales independientes que, descansando sobre bases sólidas, fijas e inmutables, y esencialmente locales, aseguren la vida económica y la prosperidad de sus Municipios.

Todos los Ayuntamientos españoles están comprendidos en el presente proyecto.

He desdeñado la ordenación múltiple, por entender que con horizontes más amplios los Ayuntamientos escogitarán aquellos recursos más convenientes en armonía con su riqueza, producción y demás circunstancias peculiares de cada uno, sin las limitaciones que aquel sistema habría de imponer, dificultando todo avance económico.

PRESUPUESTO DE GASTOS

Para lograr una Hacienda municipal independiente se requiere, en primer término, purgar los presupuestos locales de cuantos gastos no deban, por distintas causas, correr a cargo de los Ayuntamientos.

En tal sentido deberán cesar de figurar en los presupuestos municipales los conceptos siguientes:

- a) Contingente provincial.
- b) Gastos carcelarios.
- c) Instrucción pública.
- d) Alquileres de Juzgados municipales.

La supresión del Contingente responde a dos principios: a la ilimitada facultad de las Diputaciones para fijar la imposición, que obstaculiza las de carácter esencialmente municipal, y a que recaudándose por los Ayuntamientos, los contribuyentes desconocedores de esta obligación del Municipio consideran excesivas las cargas que el Concejo les impone en relación con los servicios que les proporciona.

Los gastos de Instrucción pública y Carcelarios son genuinos del Estado. Estos porque se trata de un servicio propio de él, que administra y dirige y es indudable que quien tiene un deber lo solventa.

Que ello es tan así lo demuestra el hecho de que las Cortes han resuelto librar a los Ayuntamientos de esa carga, si bien no en términos tan absolutos como procede y aquí se interesa.

La Instrucción pública compete asimismo al Estado. No hay fundamento alguno que justifique lo contrario.

La enseñanza es función privativa del Estado. Sobre ella actúa en todos sus aspectos y sin limitaciones. Percibe los ingresos y satisface los gastos que toda la enseñanza produce, con la única salvedad de la de orden primario; lo cual acredita la injusticia del hecho.

¿Qué razón puede existir para mantener tal excepción?

Del mismo modo deben sufragarse por el Estado los alquileres de locales para Juzgados, tratándose como se trata de una atención de índole general sobre la que actúa, de modo exclusivo también, el Poder Ejecutivo.

Igualmente deben eliminarse de las obligaciones municipales las participaciones que la Hacienda pública percibe por pesas y medidas, renta de propios, aprovechamientos forestales y multas, ya que este plan excluye todo consorcio entre los Ayuntamientos y el Estado para la percepción de tributos.

Asimismo, y respondiendo a esa independencia o autonomía, dejarán de satisfacerse por los Municipios todo tributo por razón de propiedad, posesión o disfrute, de sus bienes inmuebles, muebles y derechos reales, durante el tiempo que sean utilizados o poseídos de manera directa.

Por último: la Hacienda pública habrá de satisfacer a los Ayuntamientos los gastos que ocasionen los servicios que aquéllos prestan al Estado y que hoy no se indemnizan, como los del Censo electoral; elecciones generales y provinciales; operaciones de quintas para el reemplazo del Ejército de mar y tierra; confección de matrículas, listas colectorias, formación de repartos, y cuantos se refieran a obligaciones del Estado.

PRESUPUESTO DE INGRESOS

Científicamente el impuesto único directo defendido por Vauban y otros fisiócratas, y recientemente por Menier, es la expresión más racional, más equitativa y más justa del tributo.

Pero si en el aspecto teórico no es posible impugnar aquella forma de exacción, prácticamente constituiría, hoy por hoy, un fracaso rotundo.

Para hacer viable el impuesto único, sería precisa una gran sinceridad por parte de los contribuyentes al formular las declaraciones base de la imposición y, fuerza es confesar, que actualmente no es presumible tal acto de civismo.

Es un error, pero así es.

El contribuyente siente propensión a rehuir los tributos, sin calcular que su interés y su conveniencia están en producirse a la inversa.

Si todos los ciudadanos aportaran de manera espontánea la parte que a cada uno correspondiese en las cargas públicas, es evidente que los tributos alcanzarían su máximo rendimiento y podría reducirse el número de ellos, o cuando menos, los gastos de su administración, investigación y cobranza.

La multiplicidad de arbitrios, muchas veces análogos; de escaso rendimiento buen número de ellos, abruma al contribuyente aparte de complicar y encarecer la exacción.

No creyendo apropiado ninguno de los dos sistemas enunciados, juzgué discreto situarme en el término medio de ambos, a falta de solución más perfecta y práctica.

Así, he suprimido ciertos arbitrios, unificado otros y ampliado algunos, estableciendo la uniformidad en gravámenes semejantes y procurando, dentro de lo posible, la unidad de concepto en los tributos directos.

Creo que todos los ciudadanos deben contribuir, según sus medios, a sufragar los gastos del Municipio en que residen o tiene sus propiedades. En consecuencia, he suprimido toda exención en el pago de tributos que no aparezca avalada por una incontrastable justificación.

Procuré al mismo tiempo suavizar los gravámenes para las clases más modestas, porque es norma de justicia que quien más posee debe obligarse a una mayor aportación.

Mi trabajo, en fin, descansa sobre los principios básicos siguientes:

Primero. Independencia de la Hacienda municipal.

Segundo. Generalidad en la aportación.

Tercero. Simplicidad en las imposiciones.

En congruencia con el primer punto o principio, los Ayuntamientos cesarán en la percepción de recargos y participaciones en impuestos o contribuciones del Estado.

Desaparecen, por consiguiente, de los presupuestos municipales, los conceptos:

- a) Carruajes y caballos de lujo.
- b) Recargo del 16 por 100 sobre la contribución territorial.
- c) Recargo del 32 por 100 sobre la contribución industrial.
- d) Recargo del 20 por 100 sobre el impuesto que grava el consumo de gas y electricidad.
- e) Recargo del 30 por 100 sobre el mismo impuesto.
- f) Participación del 20 por 100 en el producto de las cuotas del Tesoro por contribución urbana y de industria y comercio.
- g) Coches y carros de plaza.

En relación al segundo extremo y, como queda dicho, desaparecen todas las excepciones imperando una mayor equidad en el reparto de las cargas, puesto que al extenderse el tributo se reduce el volumen de las cuotas.

Respondiendo al espíritu del último principio, se conjuntan diferentes gravámenes, unificando su exacción por semejanza de conceptos o por recaer sobre un mismo signo de riqueza o actividad.

En armonía con tal criterio, y en consideración a la insignificancia de ciertos arbitrios, se eliminan también de los presupuestos municipales, los gravámenes que se enumeran:

- a) Vallas.

- b) Licencias para construcciones.
- c) Licencias para obras menores.
- d) Sobre beneficios por obras y mejoras de los Ayuntamientos.
- e) Casinos y Círculos de recreos.
- f) Aguas de mesa.
- g) Ganado destinado al arrastre.

Los fundamentos expresados nos llevan de consuno a dos conclusiones:

- 1.^a Ahorrar molestias y confusiones al contribuyente.
- 2.^a Obtener un sistema de exacción sencillo, claro y económico, y una inspección fácil y eficaz.

* * *

Entre los arbitrios comprendidos en esta Memoria, figura el que grava los juegos, prohibidos por la ley, pero consentidos por la autoridad.

Y como a alguien pudiera parecer inmoral que se proponga un tributo sobre materia delictiva, yo quiero decir unas palabras que justifiquen mi propósito.

Soy enemigo del juego, sea el que fuere, y llámese como se quiera.

Creo honradamente que con su prohibición se habrían aligerado los censos penitenciario y mortuario, y evitado, además, muchas catástrofes familiares.

Pero es una realidad que el juego se practica y se explota en la mayor parte de las provincias de España.

No es posible, pues, negar su existencia.

El hacerlo equivaldría a querernos convencer a nosotros mismos de que el sol no alumbra cerrando los ojos a su luz.

Como se verá en el lugar adecuado, no se intenta lograr para los Ayuntamientos la facultad de reglamentar el juego. Se pretende simplemente gravar su explotación, lo cual me parece de una justicia notoria.

Para que el juego no se grave, hay un procedimiento: prohibirlo.

Pero si se autoriza o se tolera al menos, a lo que los Ayuntamientos no pueden oponerse, justo y equitativo es que contribuya a levantar las cargas municipales.

No puedo compartir la absurda teoría de no gravar el juego por creerlo inmoral, pues lo que se consigue con la aplicación de ese criterio es facilitar su explotación, otorgándole ventajas y privilegios no concedidos a quienes producen, trabajan o trafican lícitamente.

* * *

En el arbitrio sobre inquilinato se propone la supresión de las exenciones.

Sustento la idea de que todos los ciudadanos están obligados a sufragar, según sus medios, los gastos municipales, y que la base para calcular esos medios con mayor equidad es el alquiler.

En general, la renta del cuarto da la norma de las disponibilidades económicas de cada contribuyente. Este juicio alcanza incluso a los industriales y comerciantes, toda vez que el alquiler del local acusa la importancia de la utilidad o rendimiento, porque no es presumible que nadie satisfaga una renta onerosa para su negocio.

También se establecen ciertos recargos, mereciendo citarse entre ellos el que se impone a quienes no declaren la procedencia de sus medios de vida, y el que grava a los analfabetos.

Susténtase el primero en el supuesto racional de que nadie sin medios está en situación de satisfacer alquileres crecidos.

Cuanto al segundo, es más bien una aspiración que un lucro: conseguir desterrar de España el analfabetismo, signo de inferioridad que hoy alcanza proporciones verdaderamente aterradoras.

Se bonifican en cambio las cuotas de las familias numerosas cuya novedad se justifica sola, y por ser idea que ha prendido ya en diversos Estados del mundo.

* * *

Tiende la exigencia de las licencias para alquilar o utilizar edificios, en la forma que se proponen, más que a la obtención de un ingreso, al establecimiento de un régimen fiscal que impida, o al menos dificulte, caprichosos o abusivos aumentos en los alquileres de viviendas y locales destinados a la industria, y a poner en manos de los Ayuntamientos

un arma poderosa para exigir de los propietarios doten a sus fincas de aquellas condiciones higiénicas indispensables para la defensa de la salubridad pública.

* * *

Bajo el dictado de Timbre municipal se propone la implantación de carnets para determinadas clases, y ello tiene su origen en la experiencia de que gran número de personas sortean con fortuna el impuesto de cédulas personales.

Los carnets impedirán, creo, esa esquivéz, por cuanto en ellos ha de consignarse la remuneración o salario del titular, y al pretender colocación no podrá exigir mayor estipendio por su trabajo que el declarado en el carnet que le identifica.

* * *

Al arbitrio sobre billetes de espectáculos públicos, se le da carácter exclusivamente municipal como debió tener siempre, en atención a que grava un signo de riqueza local, y porque su rendimiento depende del desarrollo de la población.

Se limita el gravamen, por creer excesiva la cuantía del vigente.

No es razonable el régimen de excepción a que está sometida la industria de espectáculos, a la que por este solo concepto se la exige el 25 por 100 de su ingreso bruto.

* * *

Indudablemente el repartimiento general es una modalidad del impuesto único, y le alcanzan, por consecuencia, sus virtudes y defectos.

En teoría es un tributo insuperable por su sentido de equidad y de justicia, pero prácticamente puede ser mina de desigualdades, de no procederse con tacto.

Ha de constituir la base del repartimiento la renta o utilidad obte-

nida por cada ciudadano, pero estos factores no suelen ser, por sí solos, cimientos firmes para asentar una distribución enteramente justa.

Discurriendo acerca de la teoría del impuesto, dice Piernas: «La fijación individual del haber o suma de los recursos económicos, que es suficiente cuanto se considera el impuesto como prima del seguro o pago de servicios, no puede serlo si se quiere que corresponda exactamente a la posición de cada uno. Entonces es preciso que se examinen también las condiciones personales, que se busque el haber líquido, computando el debe que representan esas mismas condiciones. ¿Han de sufrir idéntico gravamen dos fortunas iguales, siendo la una propiedad de un célibe y la otra del jefe de una familia muy numerosa? ¿Tendrán las mismas obligaciones respecto del Estado, aunque sean iguales sus medios económicos, el hombre sano, capaz de hacerlos valer, y el enfermo lleno de necesidades o imposibilitado para la actividad productiva?»

Soslayando tal dificultad, y en pos de un perfecto equilibrio en la asignación de cuotas del reparto, se establece como base impositiva de éste, el producto de todas las utilidades o rendimientos, recayendo el gravamen sobre ellas, pero diferenciando la cuantía del tributo según que las utilidades procedan del capital, del trabajo, o juntamente del capital y del trabajo.

Y por último, serán tenidos en cuenta en el señalamiento de cuotas, después de las mentadas circunstancias de índole general, aquellos factores de orden privado que justificadamente impongan la diferenciación de gravamen entre utilidades idénticas o semejantes.

Confiar el detalle de esta labor a los Ayuntamientos, fuera comprometer el éxito del reparto, y no ciertamente por falta de rectitud e imparcialidad de las Corporaciones municipales, sino porque habrían de luchar de seguro, con la resistencia de los contribuyentes; resistencia difícil de vencer no invirtiendo en personal, que se precisaría caudalosamente dada la estructura del tributo, cuantiosas sumas, con lo cual: o se mermaría el producto del reparto, haciéndole insuficiente para llenar su fin, o se llegaría en la distribución del déficit del presupuesto a cuotas confiscativas que la moral repudia y la realidad estrangularía.

Ante tales obstáculos se confiere la determinación del tipo de grava-

men a los mismos contribuyentes, más conocedores de sus medios y necesidades respectivas.

Aun así, creí aventurado extender el repartimiento a los grandes Municipios por la enorme dificultad de apreciar y valorar las circunstancias privadas aludidas, y se limita a los de población no superior a 50.000 almas, en las que pueden aplicarse con más justicia las cuotas, dado el mutuo conocimiento que de tales circunstancias pueden tener los residentes y vecinos de estas localidades.

* * *

El alquiler de pesas y medidas; los derechos de Mercados y los de reconocimiento de artículos destinados al consumo, aunque parecen tres arbitrios distintos, son en puridad uno solo, porque, generalmente, el pago de cualquiera de ellos excluye el de los demás.

Los supradichos arbitrios se establecen para generalizar el tributo, alcanzando a todas las especies comprendidas en él, sean cuales fuesen su procedencia y destino.

Así por ejemplo: los productos vendidos en los Mercados de Abasto sólo satisfarán los derechos fijados por la venta; los que se introduzcan en el término municipal ya vendidos, y, por tanto, no deban concurrir al Centro de contratación de la localidad, estarán sujetos al pago del reconocimiento y, los que se expendan fuera del mercado y radiquen en la localidad, abonarán el alquiler de pesas y medidas.

* * *

El arbitrio sobre el suelo y el que grava el incremento de su valor, son los tributos justos entre los justos. Podrá opinarse acerca del beneficio real que la instalación y conservación de los servicios urbanos reporten al vecindario de una población, pero es incuestionable que dichos servicios constituyen un provecho para los terrenos.

Una vía urbanizada puede no tener vecindario, pero terrenos, sí.

Todos los servicios municipales redundan, indudablemente, en be-

neficio de los terrenos: empedrados, aceras, alumbrado, agua, limpieza, arbolado, contribuyen a fomentar el valor del suelo. Lógico es, por lo tanto, que contribuya a sufragar tales gastos.

El vecindario se aprovecha de dichos servicios, utilizándolos; pero los terrenos se lucran con ellos, ya que reciben un beneficio material cual representa su mayor valoración.

* * *

Algo semejante ocurre con los traspasos de establecimientos.

Cierto que los establecimientos comerciales deben gran parte de su valor al trabajo, porque merced a él se acreditaron y obtuvieron una mayor jerarquía entre sus similares, traducida en el momento del traspaso en un aumento de valor.

Pero es verdad también que parte de ese aumento es reflejo de la obra municipal, como lo demuestra el hecho de que en muchos, muchísimos locales, al ser traspasados, se varía de industria.

De ello se infiere que el precio del traspaso no se satisface totalmente por el crédito del establecimiento, sino por razón de las condiciones del local e importancia de la vía en que se halla situado, y fuerza es confesar que esta importancia al Ayuntamiento es debida.

Justo por ello estimo que la Municipalidad perciba una parte de los beneficios que con su cooperación y su peculio obtienen los comerciantes al traspasar sus establecimientos.

* * *

Tengo noticias de que en los Bancos y Cajas de Ahorro existen importantes sumas pertenecientes a personas cuya existencia cabe negar, teniendo en cuenta la fecha de consignación de aquellas cantidades en dichos establecimientos; cantidades que nadie reclama a pesar de transcurrir años y años.

Es de pensar que tales fondos estén ignorados y prescriptos, aunque las aludidas entidades, por un escrúpulo excesivo muy loable.

continúan concediendo virtualidad a las consignaciones o depósitos existentes en su poder en aquellas circunstancias.

Y ello no debe ser.

Lo procedente es declarar su prescripción oportunamente, y en este caso me parece razonable que de esos bienes ignorados debe percibir una parte el Ayuntamiento del Municipio en que dichos bienes radican, porque de existir sus dueños, éstos habrían contribuido a las cargas municipales, pudiendo considerarse por tal motivo esta participación como compensación de las cantidades dejadas de percibir de aquéllos por el Ayuntamiento durante el tiempo transcurrido hasta la prescripción de los capitales ignorados.

* * *

Los arbitrios que gravan la construcción y la propiedad urbana: licencias para obras, colocación de vallas, bajadas de agua, ascensores, montacargas, etc., etc., desaparecen, subsistiendo sólo el que pesa sobre las licencias para alquilar de que ya se ha hecho mención.

Igualmente se prescinde de los gravámenes sobre la industria y el comercio, computándose estos tributos con el arbitrio sobre inquilinato.

Persiste, sin embargo, la licencia de apertura, pero más como medida de policía urbana que como arbitrio, toda vez que su cuantía es insignificante.

* * *

Las transacciones en los Mercados de abasto se supeditan a una organización sencilla y fácil para el Ayuntamiento y clara para los productores, a quienes, también, se les garantiza contra todo riesgo, el cobro de sus productos vendidos.

No se acomete desde luego la municipalización de las contrataciones—sin duda esta materia será objeto de tema independiente en otra ocasión—, pero puede ser sin duda el primer paso para llegar a ella el régimen que ahora se propone.

* * *

Como resumen de las ideas apuntadas, debo decir: que he pretendido llegar a la finalidad de crear un presupuesto municipal de ingresos que solvente con desahogo las necesidades de la población de su Municipio, relevándole de gastos ajenos y acrecentando, por consecuencia, sus disponibilidades para mejorar y establecer los servicios genuinamente municipales.

El presupuesto de ingresos se nutrirá de los siguientes rendimientos:

- 1.º Bienes comunales.
- 2.º Utilización del suelo, subsuelo y vuelo del Municipio.
- 3.º Prestación de servicios del Ayuntamiento.
- 4.º Aprovechamientos especiales.
- 5.º Imposiciones de carácter municipal.

Con sujeción a estos conceptos fundamentales, el presupuesto de ingresos de los Ayuntamientos deberá redactarse en armonía con el plan que a continuación se consigna.

PRESUPUESTO DE INGRESOS

RESUMEN

- CAPITULO I.—Propiedades y rentas municipales.
- II.—Derechos por aprovechamientos privados del suelo, subsuelo y vuelo de las vías públicas o terrenos del común.
- III.—Derechos por prestación de servicios.
- IV.—Derechos por aprovechamientos especiales.
- V.—Reintegros.
- VI.—Multas.
- VII.—Imposiciones municipales.
- VIII.—Repartimiento general.
- IX.—Extraordinarios e imprevistos.

CAPITULO PRIMERO

Propiedades y rentas municipales.

Se considerarán incluídos bajo este epígrafe, todos los bienes de propios, edificios y derechos reales del Municipio que produzcan, por cualquier concepto o motivo, algún ingreso al Ayuntamiento.

Cuéntanse entre ellos los siguientes:

- 1.º Arriendo de fincas y solares.
- 2.º Puestos fijos y ambulantes en los Mercados de abasto.
- 3.º Almacenaje de mercancías en los mismos.
- 4.º Ocupación de superficie en los Mercados de ganados.
- 5.º Venta de solares y parcelas resultantes de expropiaciones.
- 6.º Venta de materiales procedentes de derribos de fincas expropiadas.
- 7.º Depósitos de efectos en almacenes municipales.
- 8.º Venta de billetes para entrada en lugares de recreo, exposiciones, casas de fieras y análogos.
- 9.º Cementerios.
10. Aprovechamiento de pastos.
11. Venta de hierbas y pastos.
12. Cesión de plantas y semillas.
13. Alquiler de plantas.
14. Aprovechamiento de leñas procedentes de la monda y limpia del arbolado.
15. Traslado de árboles a instancia de particulares.
16. Censos.
17. Títulos, Acciones y otros valores.

PRESCRIPCIONES GENERALES

1.^a Los Ayuntamientos establecerán las condiciones y derechos que estimen convenientes para la concesión de las utilizaciones de que puedan ser objeto las propiedades enumeradas; siendo requisito indispensable para la imposición, que las utilidades tengan carácter privado.

2.^a Los gravámenes serán uniformes para concesiones iguales o semejantes.

3.^a En cuanto sea posible, todas las concesiones de propiedades comunales deberán otorgarse mediante subasta o concurso, con arreglo a las disposiciones vigentes.

4.^a No podrá arrendarse ningún inmueble municipal por tiempo mayor de diez años.

5.^a Tampoco se otorgarán concesiones a título gratuito, sea cual fuere la causa en que pueda fundarse.

PRESCRIPCIONES ESPECIALES

ALMACENAJE DE MERCANCÍAS EN LOS MERCADOS DE ABASTOS

Los derechos de almacenaje se impondrán a las mercancías no vendidas en el día de su ingreso en los Mercados.

Estos derechos no deberán ser inferiores a 0'05 pesetas por bulto o su equivalencia si se condujeran a granel, y se devengarán por cada día de estancia en los Mercados.

No se concederá almacenaje por más de tres días para una misma mercancía.

CEMENTERIOS

Los Ayuntamientos, al confeccionar las tarifas para la venta o alquiler de terrenos en los Cementerios municipales, deberán incluir en aquéllas, juntamente con los derechos por las inhumaciones, los correspondientes a la construcción de panteones, sarcófagos y colocación de lá-

pidas y demás atributos funerarios, a fin de que los particulares adquirieran y satisfagan de una sola vez y en un mismo acto todo derecho que les convenga utilizar por sí o sus familiares.

Los traslados dentro del mismo Cementerio se considerarán, siempre, como nuevas inhumaciones, compensándose los trabajos de exhumación con el coste o valor de la sepultura primitiva, si ésta fuese perpetua que, por esta razón, revertirá al Ayuntamiento.

Las exhumaciones de sepulturas perpetuas por traslados a otros Cementerios, se regirán por este mismo precepto.

Las exhumaciones de sepulturas temporales, sea cual fuere la razón que las motive, excepto—naturalmente—las obligadas por caducidad de derecho, se gravarán por el concepto de prestación de servicios.

Los derechos por depósitos serán fijados con uniformidad y en relación con la categoría e importancia de la sepultura del Cementerio municipal en que haya de inhumarse el cadáver depositado.

Cuando se trate de depósitos motivados por traslado a otros Cementerios, se regularán las cuotas del arbitrio por el valor o precio de la sepultura de donde haya sido exhumado el cadáver que motive el depósito. En ambos casos el gravamen tendrá por base la duración de depósito.

CAPITULO SEGUNDO

Derechos por aprovechamientos privados del suelo, subsuelo y vuelo de las vías públicas o terrenos del común.

Se considerará aprovechamiento toda utilización particular del suelo, subsuelo y vuelo de las vías públicas o terrenos comunales, sea cual fuere el carácter, duración y finalidad de la utilización, incluyéndose en tal concepto las siguientes:

- 1.º Postes, columnas y toda clase de aparatos, cualquiera que sea el objeto a que se destinen.
- 2.º Kioscos, casetas y tribunas.
- 3.º Estaciones, paradas, salas de espera, despachos de billetes para el servicio de ferrocarriles, tranvías, ómnibus, autobús, etc.
- 4.º Puestos fijos, de temporada o de horas determinadas.
- 5.º Puestos, barracas y casetas en ferias, verbenas y demás festejos de carácter público.
- 6.º Veladores y mesas.
- 7.º Básculas y demás aparatos automáticos para recreo o venta de artículos o géneros.
- 8.º Sillas, sillones, bancos y toda clase de asientos.
- 9.º Cajas de distribución, registros, etc., de agua, gas, electricidad y redes telefónicas.
10. Espectáculos.
11. Paradas de coches, carros, ómnibus, motocicletas y demás vehículos de tracción de sangre o mecánica, destinados al servicio público.
12. Circulación de toda clase de vehículos y caballerías.
13. Anuncios.
14. Lucernarios.

15. Pasos de carruajes al interior de las fincas.
16. Serenatas, rondas, estudiantinas, comparsas, cabalgatas, etc.
17. Traficantes y vendedores en ambulancia.
18. Tránsito de ganado y animales domésticos.
19. Traperos dedicados a la recogida de basuras.
20. Tranvías superficiales.
21. Tranvías subterráneos.
22. Cables o cañerías subterráneas para conducción de agua, gas o electricidad.
23. Cables o cañerías aéreas, sea cual fuere el uso a que se destinen.
24. Tranvías aéreos o transbordadores.
25. Miradores y tribunas.
26. Marquesinas.
27. Cualquiera otra utilización no enumerada.

PRESCRIPCIONES GENERALES

1.^a Los Ayuntamientos tendrán la facultad de conceder o negar la autorización para estos aprovechamientos y para establecer las reglas generales y particulares a que deban sujetarse las concesiones que otorgen.

2.^a Las utilizaciones permanentes o continuadas del suelo, se gravarán en relación con el valor en venta de la superficie ocupada; estableciéndose las cuotas en armonía con los rendimientos que cada aprovechamiento produzca o sea susceptible de producir.

3.^a También, y en todo caso, se tendrá en cuenta para la imposición, la vigencia del derecho al aprovechamiento.

4.^a Los tipos de gravamen serán uniformes para la misma clase de aprovechamientos en los que concurren iguales circunstancias, tales como:

- a) Tiempo de la utilización.
 - b) Rendimiento que produzca o pueda producir.
 - c) Lugar o zona en que se efectúe el aprovechamiento.
 - d) Medios o sistemas empleados para el mismo.
- 5.^a Cuando se trate de aprovechamientos o utilizaciones que reali-

cen Compañías, Sociedades o Empresas explotadoras de servicios que afecten a la generalidad o a una gran parte del vecindario del Municipio, señaladamente los de abastecimientos de aguas, suministro de gas o electricidad para usos privados, tranvías y teléfonos urbanos, podrá revestir el arbitrio la forma de participación en los ingresos brutos o en los beneficios netos de las explotaciones, dentro del término municipal.

Este régimen de tributación sólo podrá imponerse al establecerse las líneas, canalizaciones o instalaciones, o al prorrogarse las actuales concesiones. En ambos casos, los convenios deberán revisarse cada cinco años.

6.^a Fuera de las enumeradas especialmente, no se autorizarán exenciones de ninguna clase por ningún motivo.

PRESCRIPCIONES ESPECIALES

POSTES, COLUMNAS Y DEMÁS APARATOS

1.^a El Ayuntamiento determinará la altura máxima de estos aparatos en relación con la amplitud de su base.

2.^a Los gastos que ocasione el emplazamiento y levantado de estas instalaciones, cuando se ejecuten los trabajos por operarios del Ayuntamiento, se acumularán a la cuota del arbitrio, formando ambas un solo concepto y una sola cantidad.

3.^a Estas instalaciones no deberán autorizarse por tiempo menor de dos años, ni con carácter de exclusiva.

KIOSCOS, CASETAS Y TRIBUNAS

En el importe de las cuotas se considerará incluído el gravamen correspondiente a los anuncios o exposiciones que puedan fijarse o establecerse en las instalaciones de que se trata, así como los gastos del levantamiento de las mismas, por si tuvieran que realizarse dichos trabajos por operarios del Ayuntamiento al expirar la concesión.

VELADORES Y MESAS

1.^a Los Ayuntamientos determinarán la extensión de vía pública o de terreno sobre los que pueda efectuarse este aprovechamiento, sin perjuicio para el tránsito público.

2.^a Los industriales con tienda abierta tendrán preferencia sobre cualquier otra persona, para la colocación de veladores o mesas frente a sus establecimientos. Cuando no sea utilizada la aludida prelación, podrá el Ayuntamiento otorgar el aprovechamiento libremente, pero prefiriendo siempre al industrial cuyo establecimiento se halle más inmediato a la superficie sobre la que se efectúe el aprovechamiento.

3.^a Estas concesiones no se podrán otorgar fragmentariamente, salvo casos especiales de justicia notoria. Será forzoso, por tanto, que todo industrial que desee realizar este aprovechamiento, ocupe toda la extensión de terreno utilizable que haya delante de su establecimiento. Existirá la misma obligación para los comerciantes colindantes o cualquiera otras personas que verifiquen la utilización en defecto de quienes no usaren de la preferencia reconocida por la segunda de estas prescripciones.

4.^a Cuando se trate de terrenos aislados, y siempre que no existan establecimientos frente a la superficie utilizable para estos aprovechamientos, deberá delimitarse la extensión de suelo concedido a cada interesado, por medio de señales bien visibles, a fin de poder realizar en todo momento una fácil y rápida comprobación. •

PARADAS DE VEHÍCULOS PARA EL SERVICIO PÚBLICO

1.^a Los Ayuntamientos designarán las paradas o puntos en que pueda autorizarse el situado de coches, carros y cualquiera otra clase de vehículos destinados al servicio público.

2.^a Determinarán, asimismo, las condiciones que deba reunir cada vehículo, según su clase; horas de parada y cuanto en relación con este aprovechamiento estimen conveniente para el mejor servicio.

3.^a Las cuotas del arbitrio, en las que se considerará incluido el de-

recho por circulación, se fijarán con arreglo a la capacidad, fuerza, destino, etc., de cada vehículo, según sea de tracción de sangre o mecánica, y la importancia de la parada o punto en que realice el situado.

4.^a Los carruajes al servicio exclusivo de Círculos, Casinos, Fondas u Hoteles, estarán exentos de este arbitrio, siempre que se sitúen precisamente delante de sus respectivos establecimientos o Centros, y sólo durante las horas en que sean necesarios, con arreglo a la clase de servicios que presten.

CIRCULACIÓN DE TODA CLASE DE VEHÍCULOS Y CABALLERÍAS

1.^a Estarán sujetos a este arbitrio todos los vehículos de cualquier clase y forma, ya sean de tracción mecánica o de sangre, y las caballerías que circulen por las calles, paseos o caminos del término municipal.

2.^a Los Ayuntamientos determinarán libremente las bases y cuotas anuales de este arbitrio, pero cuidando de no rebasar los siguientes límites:

a) Carruajes de lujo, automóviles: 25 pesetas por cada caballo de fuerza.

b) Carruajes de lujo de tiro de sangre: el duplo de la cuota del Tesoro que satisfagan en el Municipio de la imposición.

c) Caballos de lujo, de tiro o de silla: el mismo límite que el del apartado b.

d) Velocípedos y bicicletas: 15 pesetas.

e) Motocicletas con *side-card*: 12'50 por cada caballo de fuerza, y sin él, 10 pesetas por caballo.

f) Los demás vehículos de tracción animal o mecánica y caballerías no enumeradas: cuota del Tesoro que satisfagan en el Municipio de la imposición.

3.^a Los Ayuntamientos, al fijar la tarifa del gravamen, cuidarán de que éste sea uniforme para una misma clase de carruajes o de caballerías de iguales condiciones y destino.

4.^a La imposición se hará apreciando conjuntamente cuantos ele-

mientos constituyan el vehículo base de aquélla. Por consiguiente, a cada coche, carro o camión de tracción animal, se le asignará la cuota correspondiente con arreglo a tarifa y en relación con el número y y clase de caballerías que formen el tiro de dichos vehículos.

5.^a Los Ayuntamientos podrán otorgar bonificación de tarifa a carruajes dedicados exclusivamente a usos industriales, no públicos, siempre que la concesión tenga carácter de generalidad.

6.^a También podrán conceder permisos con derechos especiales para pruebas de carruajes, a particulares, a condición de que la vigencia de tales autorizaciones no exceda de diez días.

7.^a Asimismo establecerán cuotas reducidas para los vehículos matriculados y radicantes en otro Municipio y que circulen por el de la imposición de modo accidental.

8.^a Respecto a los carros de transporte, los Ayuntamientos dictarán las disposiciones convenientes en cuanto a carga máxima, número de ruedas y caballerías del tiro o reata, y diámetro mínimo de las llantas de las ruedas, como igualmente respecto a las horas y rutas para la circulación de los aludidos vehículos.

9.^a Quedan exceptuados del arbitrio:

a) Los vehículos de cualquier clase que satisfagan el de situado en la vía pública.

b) Los pertenecientes al Cuerpo diplomático extranjero que determine el Ministerio de Estado al comienzo de cada ejercicio económico.

c) Los utilizados en actos oficiales por los servicios militares y de vigilancia gubernativa.

d) Los destinados al traslado o conducción de heridos y enfermos desde o a los Establecimientos de Beneficencia general y provincial.

e) Los afectos al uso personal de los médicos titulares, cuando los Ayuntamientos les exijan tales medios de locomoción para el desempeño del cargo.

f) Los destinados a servicios fúnebres especiales.

10. Aparte de las mencionadas no se concederán otras exenciones, sean cualesquiera los motivos en que se funden.

ANUNCIOS

1.^a Se considerarán comprendidos en este concepto, toda clase de anuncios que se exhiban en las vías públicas o que sean visibles desde ellas, incluso los que circulen por medio de prospectos u otros impresos que se distribuyan gratuitamente; los transportados a mano, en aparatos, carruajes o caballerías y los formados por trajes o atavíos que por sí solos constituyan el anuncio.

2.^a Los Ayuntamientos determinarán las reglas, condiciones y cuotas que estimen convenientes para la exacción de este gravamen, así como las limitaciones del aprovechamiento.

3.^a Se exceptuarán del arbitrio únicamente:

a) Los anuncios instalados en kioscos y aparatos situados en terrenos del Municipio.

b) Los fijados en los escaparates, portadas, balcones y muestras de establecimientos industriales o comerciales, siempre que los anuncios se refieran al tráfico que se realice en el local donde aquéllos se fijen o exhiban.

PASOS DE CARRUAJES

1.^a Se establecerán tres tipos de gravamen:

a) Pasos con destino a carruajes particulares.

b) Pasos destinados a carruajes de alquiler.

c) Pasos para vehículos de transporte.

2.^a En las cuotas del arbitrio se incluirá el importe de los trabajos para la construcción y levantado del paso, cuyas obras serán ejecutadas por operarios del Ayuntamiento.

SERENATAS, RONDAS, ETC.

1.^a Se exceptúan de derechos las que tengan carácter de festejo público declarado por el Ayuntamiento.

2.^a La autorización municipal para la celebración de estos festejos, así como la concerniente a otros espectáculos, no excluye la que, según las leyes, compete a la Autoridad gubernativa.

TRAFICANTES Y VENDEDORES EN AMBULANCIA

1.^a Los Ayuntamientos reglamentarán las condiciones y forma en que deba ejercerse esta clase de comercio, determinando las cuotas del arbitrio que deban exigirse en cada caso.

2.^a Los tipos de gravamen serán distintos, pero uniformes entre sí, según la clase de mercancías o artículos y el sistema de conducción de los mismos: cestos, caballerías, carros de mano o de tiro.

3.^a Sea cual fuere la forma de exacción del arbitrio, será indispensable obtener permiso para ejercer la venta o tráfico en ambulancia. Cada traficante o vendedor autorizado deberá llevar en sitio visible una chapa o brazal con el número con que figure en la matrícula del arbitrio. Se indicará también, si fuera posible, en dichos distintivos, y por medio de cifras o signos, la demarcación o sector de la localidad en que cada vendedor realice su tráfico.

4.^a Cada Ayuntamiento señalará los artículos comestibles que puedan venderse en ambulancia sin riesgo para la salud pública.

TRÁNSITO DE GANADO Y ANIMALES DOMÉSTICOS

1.^a Los Ayuntamientos fijarán las horas y rutas para la circulación dentro del casco de la población, y establecerá las cuotas que en cada caso deba satisfacerse por este aprovechamiento.

2.^a Asimismo determinará las medidas que deban observarse para la conducción del ganado, a fin de garantizar la seguridad del vecindario, sembrados, plantaciones, etc.

3.^a Los tipos de gravamen se fijarán teniendo en cuenta la duración y finalidad del aprovechamiento, pero serán uniformes para una misma clase de ganado o animales y en iguales circunstancias.

TRAPEROS

Se exceptúan de este arbitrio los que transporten las basuras en carros o caballerías, ya que en el derecho por circulación deberá incluirse el correspondiente a la recogida de basuras.

MIRADORES Y TRIBUNAS

1.^a Estarán sujetos al arbitrio todos los miradores y tribunas instalados o que se instalen en toda clase de edificios del término municipal.

2.^a Recaerá el tributo sobre los propietarios de las fincas en que existan tales instalaciones.

3.^a Los Ayuntamientos, al determinar los tipos de gravamen, deberán tener en cuenta la forma, dimensiones y saliente de cada instalación.

4.^a Las cuotas serán uniformes para las instalaciones de un mismo o análogo tipo y capacidad igual o aproximada. Cada concepto de la tarifa podrá ser subdividido, a fin de establecer los derechos dentro de cada concepto con relación a la importancia de la calle y zona o demarcación en que se hallen las instalaciones.

5.^a Se considerará comprendida en el arbitrio toda construcción de esta clase que sobresalga de la línea de fachada de los edificios del límite máximo fijado por el Ayuntamiento.

6.^a Se exceptúan únicamente del arbitrio las fincas propiedad del Estado, de la provincia y mancomunidades provincial y municipal a que pertenezca el Ayuntamiento imponente, siempre que tales edificios no produzcan renta ni sean utilizados para vivienda.

MARQUESINAS

1.^a El arbitrio recaerá sobre el dueño del local en que se fijen estas instalaciones, señalándose las cuotas por la capacidad y saliente de las mismas.

2.^a Serán responsables subsidiarios del pago del arbitrio los dueños de los inmuebles, no autorizándose, por tanto, estas instalaciones sin previo permiso del propietario de la finca.

3.^a Los Ayuntamientos determinarán el saliente máximo que puedan tener tales aparatos.

CAPÍTULO TERCERO

Derechos por prestación de servicios.

Se entenderán comprendidos en este concepto:

- 1.º Expedición de certificaciones; guías para el transporte de caza, leña, maderas, carbones, granos, frutas, vinos, etc., etc., u otros documentos que expida la Administración municipal a instancia de parte.
- 2.º Concesión de placas y otros distintivos que impongan o autoricen los acuerdos municipales, así como los permisos que se otorguen por los mismos para usar el escudo o emblema del Municipio en anuncios, etiquetas o marcas de fábrica o de comercio.
- 3.º Enarenado de las vías públicas a petición de particulares.
- 4.º Exhumaciones y otros trabajos en Cementerios municipales.
- 5.º Apertura y tapado de calas, calicatas o zanjas en las vías públicas o terrenos comunales.
- 6.º Dotaciones de agua para usos privados.
- 7.º Voz pública.
- 8.º Guardería rural.
- 9.º Inspección de baños.
10. Licencias para alquilar o utilizar fincas o locales.
11. Licencias para la apertura y funcionamiento de establecimientos industriales o comerciales.
12. Contraste de pesas y medidas.
13. Alquiler de pesas y medidas.
14. Evacuatorios públicos.
15. Extinción de incendios.
16. Alcantarillado.

17. Servicios de fontanería.
18. Servicios de laboratorios municipales.
19. Reconocimiento de especies destinadas al consumo público.
20. Mataderos públicos.
21. Mercados de abasto.
22. Cualesquiera otro de análoga naturaleza.

PRESCRIPCIONES GENERALES

1.^a No podrán exigirse derechos por la prestación de servicios de utilización general, ni por aquellos otros que los Ayuntamientos sostengan o establezcan para guarda o seguridad del vecindario y sus bienes, y los de salubridad e higiene pública, como por ejemplo:

a) Abastecimiento de agua en fuentes, abrevaderos y baños públicos.

b) Lavaderos públicos.

c) Alumbrado público.

d) Vigilancia pública.

e) Limpieza de las vías, paseos y jardines públicos.

f) Instalación de pavimentos y aceras.

g) Asistencia médica de urgencia.

h) Instalación de bocas de riego.

i) Extinción de incendios a los que estén asegurados de este riesgo.

j) Riego de calles y paseos públicos.

k) Bibliotecas municipales.

l) Vacunación en las épocas o circunstancias en que los Ayuntamientos o el Gobierno la declaren obligatoria.

m) Desinfección de locales, ropas y efectos impuesta por razón de salubridad pública.

n) Enterramiento de pobres.

2.^a En general, y salvo las distinciones que se establecen, la prestación de servicios no podrá gravarse sino hasta el coste total de cada uno, más un 15 por 100 del valor del material del mismo, con destino a su reposición y entretenimiento.

3.^a Cuando se trate de servicios cuya utilización se efectúe de

modo accidental habrá de limitarse el gravamen al acto en que el servicio se preste; fijándose la cuota en relación con la importancia del aprovechamiento. Sin embargo, los Ayuntamientos podrán señalar distintos tipos de gravamen con arreglo a los medios de quienes utilicen los servicios, a fin de mejorar a las clases más modestas.

4.^a El arbitrio recaerá sobre la persona natural o jurídica en cuyo favor se realice la prestación del servicio, aun cuando ésta no fuese reclamada expresamente.

5.^a La obligación de contribuir nace en el momento de la utilización del servicio.

PRESCRIPCIONES ESPECIALES

EXPENDICIÓN DE CERTIFICACIONES, GUÍAS Y OTROS DOCUMENTOS

Los derechos por este concepto no podrán extenderse a la tramitación de expedientes incoados a instancia de parte y cuyo resultado deba ser comunicado de oficio.

CONCESIÓN DE PLACAS Y OTROS DISTINTIVOS

Estas autorizaciones no podran nunca significar exclusiva ni privilegio en favor de persona o entidad determinada.

APERTURA Y TAPADO DE CALAS, CALICATAS O ZANJAS

1.^a Las obras y trabajos de esta clase se efectuarán por los operarios del Ayuntamiento, siempre que sea posible.

2.^a Los beneficiarios vendrán obligados en este caso a consignar en depósito, al solicitar la prestación del servicio, una cantidad aproximada al importe de la utilización, si ésta fuera de una sola vez, y a renovar tales depósitos previa liquidación y pago del servicio prestado, si éste fuese repetido y sucesivo.

3.^a Los Ayuntamientos determinarán los servicios de esta clase que deban prestarse.

GUARDERÍA RURAL

1.^a Este arbitrio se exigirá por razón de la vigilancia que se realice por guardas del Ayuntamiento, y recaerá sobre todos los cultivadores, sean o no vecinos del Municipio de la imposición, que obtengan los frutos o productos de las fincas rústicas del término municipal o la parte de él que custodien los guardas y que no dispongan de guardería particular propia.

Cuando se trate de fincas arrendadas, la obligación de contribuir corresponderá a los colonos.

2.^a La cuota de gravamen será en razón a la superficie de cada pertenencia e importancia de su rendimiento, pero habrá de ser uniforme para terrenos y cultivos de una misma clase, superficie y valor.

LICENCIAS PARA ALQUILAR O UTILIZAR FINCAS

1.^a Este arbitrio se devengará por razón del reconocimiento de las fincas o locales construídos o que se construyan con destino a ser habitados o utilizados para cualquier fin.

2.^a En dicho tributo se entenderán comprendidos todos los derechos exigibles en la actualidad por la construcción, reparación o reforma, colocación y utilización de vallas, andamios, bajadas de agua ascensores, montacargas, calefacción, muestras, etc., etc. Es decir, que no se podrá imponer ningún otro gravamen a las edificaciones por su construcción y uso, sino cuando por aquéllas se realicen aprovechamientos o utilizaciones de las gravadas señaladamente.

No obstante, deberá solicitarse en todo caso la oportuna licencia para los fines enumerados, con sujeción a las normas y requisitos que fijen los Ayuntamientos, a fin de que éste pueda comprobar si la construcción, reforma o instalación se ejecutó con arreglo a las disposiciones municipales. Estas licencias se expedirán siempre libres de todo derecho.

3.^a Las licencias para alquilar o utilizar locales o edificios se concederán por uno, tres, cinco o diez años, a voluntad del propietario;

haciéndose constar en ellas nominalmente el número de viviendas y alquiler anual de las mismas que cada finca contenga. Cuando por cualquier circunstancia se desconozca la cuantía del alquiler, se computará éste por el 6 por 100 del valor en venta del edificio o local de que se trate.

4.^a Durante el tiempo de duración de cada licencia no se podrán alterar el número y alquiler de las viviendas de la finca a que aquélla se refiera.

5.^a Salvo el caso de ruina, comprobada por los técnicos municipales, será obligatorio el plazo de duración de cada licencia.

6.^a Los Ayuntamientos determinarán los salientes máximos que puedan tener los huecos de fachada de las fincas abiertos sobre la vía pública, considerándose como utilización privada, sujeta a tributo, las instalaciones que rebasen aquellos límites.

7.^a El arbitrio recaerá sobre el propietario del inmueble.

Los tipos de gravamen no podrán exceder en ningún caso de los establecidos en la siguiente escala:

Por un año de vigencia... ..	0'50 por 100 de la renta anual.	
Por tres años de ídem.....	0'75 por 100	—
Por cinco años de ídem.....	1 por 100	—
Por diez años de ídem.....	1'25 por 100	—

Se entenderá por renta, el rendimiento total de la finca, deducida la parte legal para huecos y reparos y el importe de la contribución territorial.

8.^a Los Ayuntamientos podrán establecer con carácter general la bonificación que estimen conveniente, y hasta llegar a la exención total para las fincas cuyas viviendas devenguen un alquiler reducido en relación con los precios usuales y corrientes en la localidad.

LICENCIAS PARA LA APERTURA Y FUNCIONAMIENTO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES O COMERCIALES

1.^a El arbitrio se devengará por el reconocimiento e inspección de los locales, y maquinaria existente en los mismos, destinados a establecimientos industriales o comerciales.

2.^a En dichos conceptos se considerarán incluídos toda clase de derechos que se exijan actualmente por escaparates, farolas, portadas, su colocación, pintura o reparación; cortinas, banderines máquinas, motores, transformadores, calderas de vapor y cuanto afecte al establecimiento y no entrañe utilización o aprovechamiento de los gravados especialmente.

3.^a La obligación de contribuir comprende a toda persona natural o jurídica dedicada al ejercicio de una industria o comercio en locales o edificios situados en el término municipal.

4.^a Se entenderá por comercio, todo acto que signifique cesión, alquiler, venta, prestación de servicios o confección de trabajo que, por precio de dinero, se realice en dichos locales, satisfagan o no contribución industrial.

5.^a Los Ayuntamientos determinarán las condiciones que deban reunir los edificios o locales destinados a usos industriales o comerciales.

6.^a Estas licencias se concederán por tiempo ilimitado, pero quedarán caducadas en el momento en que se varíen las condiciones del establecimiento y sus instalaciones o la clase de industria o de comercio para que fueran concedidas. Los traslados de local se considerarán siempre como nueva apertura.

7.^a Los tipos de gravamen se fijarán en relación con la importancia y clase de comercio o industria, pero no podrán exceder del 5 por 100 del importe anual de la cuota del Tesoro, asignada a la industria en las tarifas de la contribución industrial. Sin embargo, los Ayuntamientos podrán elevar la cuantía del tributo hasta el 10 por 100, en los casos en que la naturaleza, funcionamiento o tráfico de la industria o comercio exijan una inspección periódica y frecuente de sus locales o instalaciones.

8.^a Los Ayuntamientos tendrán facultad para establecer las exenciones que consideren justas, siempre que éstas tengan carácter de generalidad y que concorra alguna de las circunstancias que se enumeran:

a) Ejercicio de profesiones en domicilios particulares.

b) Ejercicio de artes u oficios que se realicen exclusivamente por el dueño o inquilino del local e individuos de su familia y que convivan con él.

c) Depósitos para almacenar géneros o efectos cuya venta se efectúe en otro local abierto al público.

d) Establecimientos de enseñanza primaria.

e) Establecimientos de enseñanza secundaria, especiales o de artes y oficios, siempre que estas enseñanzas se den completamente gratuitas.

f) Clínicas de urgencia y consultorios médico-quirúrgicos de asistencia gratuita, incluso el material de cura.

CONTRASTE DE PESAS Y MEDIDAS

Los Ayuntamientos establecerán obligatoriamente el contraste para todas las pesas, medidas y aparatos de pesar que se utilicen dentro del término municipal, con sujeción a las prescripciones contenidas en el reglamento de 31 de diciembre de 1906, para la ejecución de la Ley de Pesas y Medidas de 8 de julio de 1892, siempre que no se opongan a los preceptos siguientes:

a) Cada Ayuntamiento señalará las normas, fechas y lugares en que deba verificarse el contraste, tanto primitivo como periódico.

b) Asimismo fijarán las tarifas para la exacción del arbitrio según los casos, pero sin que pueda exceder en ninguno del doble de las cantidades señaladas en el citado reglamento como honorarios de los Fieles contrastes.

c) Los Ayuntamientos determinarán la forma del nombramiento de Fiel contraste, así como su remuneración, derechos, obligaciones, castigos, cesantía y sustitución.

PESAS Y MEDIDAS Y FIEL MEDIDOR

1.^a Será obligatorio, salvo en los casos que se citan, el uso de los instrumentos de pesar y medir propiedad del Municipio para todas las ventas o transferencias que se verifiquen dentro del término municipal, de frutos, artículos, géneros y efectos sujetos a peso o medida. Los citados instrumentos no podrán ser utilizados sino por los Fieles medido-

res y pesadores municipales. En el concepto de transferencia se considerarán comprendidos todos los actos por los cuales los artículos sujetos al arbitrio cambien de dueño, ya sea por donación, cambio, pago de deudas, préstamos, etc.

2.^a Los Ayuntamientos fijarán las tarifas que hayan de regir para la exacción del arbitrio, cuidando de que el adeudo por unidad pesada o medida no exceda del 1 por 100 del valor que respecto de esa misma unidad represente el objeto transferido. Dicho valor se fijará con arreglo a las estipulaciones o transacciones que hubieren de originar el peso o la medida.

3.^a El arbitrio será satisfecho por el comprador o adquirente, salvo pacto en contrario que se establecerá por escrito, de aquéllos con el vendedor o cesionista.

4.^a En las transacciones o transmisiones entre convecinos sobre productos obtenidos en la localidad y destinados al consumo de la misma, sólo se exigirá la mitad del arbitrio.

5.^a Los interesados tendrán libertad para estipular en sus contratos que los productos o géneros que de ellos sean objeto se sometan a peso o a medida cuando sean susceptibles de ambas cosas, excepto aquellos artículos de comercio que el reglamento de 31 de diciembre de 1906, para la ejecución de la Ley de Pesas y Medidas, determina se vendan exclusivamente al peso.

6.^a Será obligatorio el uso del sistema métrico decimal, observándose en cuanto al particular lo prescrito en el citado reglamento.

7.^a Los Fieles medidores y pesadores, a petición de los interesados, certificarán el resultado de cada operación, señalando la especie, número de bultos y peso o medida de cada uno. Dichas certificaciones serán visadas por el Jefe administrativo del servicio y libres de derechos.

8.^a Cuando se trate de géneros destinados a la exportación, los Alcaldes expedirán guías, haciendo constar si los artículos en ellas comprendidos satisficieron o no el arbitrio, y, en caso negativo, la razón legal que lo motivase.

9.^a Exceptúanse de la obligación y pago del arbitrio:

a) Los artículos cuya venta se efectúe por metros.

b) Los que aun valorándose para su venta por unidad de peso, se expendan por piezas, como el pan, en distintos pueblos.

- c) El ganado en vivo.
 - d) Las entregas de frutos a que obliguen los contratos de arriendo por aparcería.
 - e) Los productos o géneros vendidos por cuento, como los huevos, las naranjas y los melones.
 - f) Las fracciones que no alcancen a la unidad establecida por cada Ayuntamiento.
 - g) Las ventas o transferencias de productos o artículos no perfeccionadas dentro del término municipal, aun cuando los productos objeto de aquéllas salgan de él.
 - h) Los industriales y comerciantes en quienes concurren todas las circunstancias siguientes:
 - Primera. Que las pesas y medidas que utilicen sean del sistema métrico decimal, debidamente contrastadas y de su exclusiva propiedad.
 - Segunda. Que paguen contribución industrial.
 - Tercera. Que las ventas que realicen sean de los géneros y en la cuantía que consienta la cuota de contribución que satisfagan.
 - Cuarta. Que las compras que efectúen sean para surtir sus establecimientos o mantener su tráfico.
 - Quinta. Que tanto las ventas como las compras las verifiquen en el establecimiento, fábrica, almacén o local de su propiedad que tengan destinado al ejercicio de la industria, por la cual paguen la contribución.
10. Estarán exentas del pago del arbitrio las mercancías, artículos o géneros cuya venta se realice en los Mercados de abastos municipales.

EVACUATORIOS

Teniendo en cuenta la índole de este servicio, los Ayuntamientos podrán relevar de todo derecho su utilización. En caso contrario habrá en cada evacuatorio una parte destinada a uso público y gratuito.

EXTINCIÓN DE INCENDIOS

1.^a Este arbitrio recaerá principalmente sobre las Compañías, Sociedades o Empresas aseguradoras, cualquiera que fuese su constitución, carácter y nacionalidad, que realicen operaciones en el término municipal.

2.^a Los Ayuntamientos podrán concertar con dichas entidades el pago del arbitrio, teniendo en cuenta para la fijación de las cuotas el número de pólizas suscritas en cada Compañía o Sociedad, el importe total a que asciendan las primas que cada una perciba y la importancia de los riesgos asegurados dentro del término municipal.

La suma que por estos conciertos pueda percibir el Ayuntamiento no podrá exceder de los límites establecidos en la segunda de las prescripciones generales.

ALCANTARILLADO

1.^a Recaerá el arbitrio sobre los propietarios de las fincas o inmuebles situados dentro o fuera del término municipal que viertan en las alcantarillas del Ayuntamiento que establezca la imposición.

2.^a Los edificios de nueva planta que se construyan en el término municipal no comenzarán a satisfacer el arbitrio hasta un año después de la fecha de expedición de la licencia para alquilar.

RECONOCIMIENTO DE ESPECIES O ARTÍCULOS DE ABASTO DESTINADOS AL CONSUMO

1.^a Podrán ser sometidas a reconocimiento todas las especies o artículos de abasto destinados al consumo que se produzcan, obtengan o introduzcan en el término municipal.

2.^a Los Ayuntamientos que impongan este reconocimiento, establecerán oficinas para realizar la inspección en todas las entradas del término municipal, incluso las estaciones ferroviarias, mataderos y mercados, *docks* o alhóndigas municipales.

3.^a Los reconocimientos se verificarán por el necesario y competente personal:

a) Mataderos públicos: las carnes pertenecientes al ganado que en ellos se sacrifique.

b) Mercados, *docks* ó alhóndigas: las especies o artículos que tengan entrada en los mismos para su contratación.

c) Inspecciones municipales: los géneros o productos que no concurren a los mercados, *docks* o alhóndigas por llegar vendidos al Municipio en que deba practicarse el reconocimiento, u otras causas justificadas.

4.^a Las especies que se introduzcan en las condiciones anteriores irán acompañadas de guías, expedidas por el Ayuntamiento de la localidad de donde los géneros procedan, en que se haga constar el motivo para no concurrir al Mercado y el nombre y domicilio del comprador o adquirente.

5.^a No se consentiría la entrada en la localidad de artículos cuyo reconocimiento no resulte favorable.

6.^a Tampoco se autorizará la contratación en los mataderos y mercados, *docks* o alhóndigas de ninguna especie o género sin previo y favorable reconocimiento.

7.^a El arbitrio recaerá sobre la persona que conduzca los artículos o especies, y, en todo caso, sobre quien resulte ser dueño de ellos en el momento del reconocimiento.

8.^a Los Ayuntamientos señalarán los tipos de gravamen para cada género o artículo, pero serán uniformes para todos los de una misma clase y procedencia.

9.^a El arbitrio no podrá exceder del 1 por 100 del valor de la especie en el mercado de la localidad.

Los derechos se percibirán en el acto del reconocimiento.

10. Estarán exentos de tributo, aunque no de la inspección, cuando exista:

a) Los artículos cuyo consumo interior tenga gravado el mismo Ayuntamiento.

b) Los que concurren para su venta a los mercados, mataderos, alhóndigas o centros de contratación municipales.

c) Los que se expendan en los establecimientos comerciales abiertos al público y que satisfagan contribución industrial.

d) Los que se vendan en ambulancias o puestos con autorización del Ayuntamiento.

MATADEROS PÚBLICOS

1.^a Los derechos por la matanza de ganado no podrán exceder del 10 por 100 del precio medio de cada res en la localidad.

2.^a Los derechos serán exigibles siempre que el sacrificio se verifique en los Mataderos municipales, aunque las operaciones de matanza sean realizadas por personal de los ganaderos o introductores.

3.^a Los Ayuntamientos tendrán la facultad de prohibir la apertura o funcionamiento de mataderos particulares siempre que con los propios puedan llenarse completamente las necesidades de la población.

Sin embargo, podrá autorizarse la matanza que para su consumo deseen realizar los vecinos en sus domicilios; pero esta autorización no exime en ningún caso del pago de los derechos que tenga establecidos el Ayuntamiento.

4.^a También podrá imponerse derechos, independientes de los de matanza, por la guarda de ganado, conducción de carnes a las tablajerías o despachos, mondonguerías y cuantos servicios se presten por el Ayuntamiento y con material o en locales municipales.

MERCADOS DE ABASTOS

1.^a Los Mercados de abastos serán los que designe el Ayuntamiento en cada localidad, siendo, por tanto, obligatoria la conducción a los mismos, para su reconocimiento y venta, de todos los artículos o géneros destinados al consumo.

2.^a Todos los gastos de personal, material, alumbrado, obras y demás necesarios para la conservación y funcionamiento de los mercados serán de cuenta de los Ayuntamientos.

3.^a No se autorizará la venta de ningún artículo sin el previo y favorable reconocimiento sanitario.

4.^a Las transacciones se verificarán a las horas y en la forma que determine el Ayuntamiento.

5.^a Todas las transacciones habrán de ser autorizadas por el funcionario o funcionarios designados al efecto por el Ayuntamiento, y con la mediación de un agente comercial de abastos autorizado por el Concejo.

6.^a Cada Ayuntamiento establecerá el número máximo de agentes comerciales de abastos que puedan ejercer su función en el Municipio.

7.^a Los agentes comerciales de abastos, además de satisfacer la contribución industrial correspondiente, deberán reunir aquellas condiciones de moralidad, conducta y solvencia económica que cada Ayuntamiento establezca para el desempeño del cargo dentro de su término.

A tales efectos, antes de entrar al ejercicio de su función, deberán acreditar dichos extremos mediante certificados de buena conducta y de Penales, y constituir en la Caja del Ayuntamiento la fianza metálica o en valores públicos que éste señale.

La expresada garantía será de cuantía igual para todos los agentes de una misma localidad.

8.^a No se admitirán a contratación los géneros presentados en los mercados por persona que carezca del título de agente autorizado, si no fuera el dueño de la mercancía.

9.^a Las ventas autorizadas por los funcionarios municipales se considerarán garantizadas por el Ayuntamiento, tanto en su precio y valor como en el peso y calidad de los géneros.

10. Se llevará un libro donde se harán constar diariamente las transacciones realizadas, debiendo expresarse separadamente cada venta, clase del género, peso, número de bultos, precio por unidades de la venta efectuada, total importe de la misma, nombre y domicilio o residencia del vendedor y comprador. Cada asiento será autorizado por las firmas del funcionario del Ayuntamiento, el fiel pesador—si interviniera en la venta—, y el agente representante del dueño, o el dueño mismo de la mercancía si éste realizara la operación directamente.

De estos asientos podrán librarse todas las certificaciones que sean solicitadas por los interesados en aquéllos, pero a ninguna otra persona. Tales documentos no devengarán derechos.

11. Los dueños de mercancías vendidas en los mercados podrán reclamar del Ayuntamiento, dentro del plazo que éste señale, el pago del

importe de aquéllas cuando no lo hubiera realizado el agente o agentes encargados de la venta.

En este caso el Ayuntamiento, dentro de un término que no podrá exceder de cuarenta y ocho horas, notificará la reclamación al agente en descubierto, no admitiéndose otro descargo al agente sino el justificante de haber saldado el débito.

Si el pago no hubiese tenido lugar, lo efectuará el Ayuntamiento dentro del tercer día siguiente al de la reclamación y con cargo a la fianza del agente, instruyéndose al propio tiempo el oportuno expediente en averiguación de si hubo mala fe por parte de aquél, o si, por el contrario, la falta de pago en su oportunidad fué caso de fuerza mayor, ajena a la voluntad del agente.

Siempre que el resultado del expediente sea adverso para el agente, llevará consigo la pérdida del título, y, por tanto, del ejercicio del cargo, aparte de las demás sanciones que procedan.

12. Los derechos que el Ayuntamiento perciba por la prestación de estos servicios no podrán exceder del 1 por 100 del importe de cada venta.

Los Ayuntamientos tendrán facultad para el señalamiento de distintos derechos a géneros de clase o procedencia diferente.

13. Los Ayuntamientos dictarán las disposiciones oportunas para el funcionamiento de este servicio.

CAPITULO CUARTO

Derechos por aprovechamientos especiales.

Se entenderán incluidos en este concepto:

- 1.º Venta de basuras, tratadas o sin tratar.
- 2.º Venta de efectos inútiles.
- 3.º Venta de impresos.
- 4.º Venta o alquiler de productos o efectos elaborados o contruídos en Asilos o Colegios municipales.
- 5.º Saca de arena, piedra, pizarra o cualquiera otros materiales de construcción, de terrenos públicos del término municipal.
- 6.º Utilización de puentes, pontones, viaductos, pasos subterráneos, etc.
- 7.º Estancias en hospitales o sanatorios propiedad de los Municipios.
- 8.º Asistencia a actos particulares de las músicas o bandas de Colegios y Asilos municipales.
- 9.º Asistencia a actos particulares de niñas o niños de los indicados Colegios o Asilos.
10. Asistencia a actos particulares de las bandas de música municipales.
11. Conciertos no públicos que den las bandas de música municipales dentro de la localidad.
12. Conciertos que den las bandas municipales fuera del término de su Municipio.
13. Cualesquiera otro de naturaleza análoga.

PRESCRIPCIONES GENERALES

1.^a El derecho que se imponga por estos aprovechamientos no deberá exceder del valor de los mismos.

2.^a Se entenderá por valor del aprovechamiento la suma que una entidad particular podría obtener de la concesión de aquél, si la materia objeto de él le perteneciera en propiedad privada.

3.^a Los Ayuntamientos al fijar la cuantía de los derechos, tendrán, sin embargo, en cuenta las siguientes prevenciones:

a) Exceptúanse de la limitación contenida en la prescripción primera, aquellos aprovechamientos que, por adjudicarse mediante subasta o concurso, obtuviesen en la licitación mayor valor que el señalado por el Ayuntamiento.

b) Tratándose de aprovechamientos otorgados para la mayor comodidad, ostentación o recreo de los beneficiarios, se tomará en cuenta y consideración la capacidad económica de éstos. A tal fin, se autoriza la diferenciación de cuotas según el destino del aprovechamiento.

c) Los Ayuntamientos podrán reducir y aun omitir el gravamen de aquellos aprovechamientos que constituyan algún medio de vida para las clases de menor capacidad económica.

PRESCRIPCIONES ESPECIALES

ESTANCIAS EN HOSPITALES O SANATORIOS

Se exceptuarán de todo gravamen las estancias de enfermos pobres y se bonificarán en un 20 por 100, como *mínimum*, las de los vecinos del Municipio en que radiquen aquellos establecimientos.

CONCIERTOS POR LAS BANDAS DE MÚSICA MUNICIPALES

Los Ayuntamientos tendrán facultad para exceptuar de derechos esta clase de aprovechamientos, con vista del carácter que en cada caso tengan, pero en modo alguno y por ninguna razón podrán autorizarse conciertos privados o fuera del término municipal que excedan en número del 10 por 100 del total de audiciones públicas y gratuitas que se den en la localidad durante cada año.

CAPÍTULO QUINTO

Reintegros.

- 1.º Gastos del Censo electoral.
- 2.º Gastos de elecciones de Diputados a Cortes y Provinciales.
- 3.º Gastos de quintas.
- 4.º Gastos por confección de matrículas, listas cobratorias, formación de repartos, etc., etc., para la cobranza de tributos, correspondientes a la Hacienda pública.
- 5.º Los que se realicen por otros conceptos.

CAPÍTULO SEXTO

Multas.

- 1.º Las que se impongan por faltas de Policía urbana.
- 2.º Por daño en el arbolado o propiedades del común.
- 3.º Por contravención de Ordenanzas, acuerdos del Ayuntamiento y bandos de la Alcaldía.
- 4.º Por cualquiera otro concepto.

CAPITULO SÉPTIMO

Imposiciones municipales.

- 1.º Juegos, rifas y apuestas.
- 2.º Billetes de espectáculos públicos.
- 3.º Pompas fúnebres.
- 4.º Terrenos.
- 5.º Aumento de valor de los terrenos.
- 6.º Inquilinato.
- 7.º Cédulas personales.
- 8.º Timbre municipal.
- 9.º Gasolina.
10. Bebidas y alcoholes.
11. Volatería.
12. Carnes.

PRESCRIPCIONES

JUEGOS, RIFAS Y APUESTAS

- 1.ª Se consideran comprendidos en este arbitrio:

a) Toda clase de juegos autorizados por las leyes y todos aquellos cuya práctica se tolere por las Autoridades competentes.

Los Ayuntamientos cuyo Alcalde, en este punto, ejerza funciones delegadas de la Autoridad gubernativa, no podrán imponer gravamen alguno, bajo ninguna forma, sobre juegos no autorizados por las leyes.

b) Toda clase de rifas, aunque revistan la forma de venta de objetos, prendas y artículos comestibles.

c) Las apuestas, cualquiera que sea su carácter y su nombre, que se crucen en los partidos de pelota, juegos de billar, riñas de gallos, carreras de caballos, burros, automóviles, motocicletas, bicicletas y pedestres; regatas, écuas y en toda clase de *sports*, diversiones o recreos en que bajo cualquier forma se atraviere dinero.

2.^a El gravamen recaerá:

En el caso *a*: sobre la persona natural o jurídica que usufructúe el edificio o local como dueño o arrendatario en que los juegos se practiquen.

En el caso *b*: sobre los empresarios, negociantes o vendedores que realicen las rifas o que suscriban las papeletas, boletos o participaciones, si éstas fueran las formas de verificar aquéllas. Tratándose de locales, puestos públicos o tinglados de feria, recaerá el gravamen sobre las personas a cuyo nombre se expidan las licencias o permisos para la instalación y funcionamiento de aquéllos.

En el caso *c*: sobre las personas, Compañías o Sociedades constituidas en Empresa, para la explotación o celebración de tales espectáculos o festejos.

3.^a La Autoridad gubernativa comunicará oportunamente a los Alcaldes respectivos, las autorizaciones otorgadas para los fines enumerados, a efectos de la cobranza del arbitrio. Sin embargo, bastará la práctica de los juegos o recreos mencionados, para que los Ayuntamientos procedan a la exacción del arbitrio, aún sin cumplirse lo determinado en el párrafo anterior. En todo caso, los obligados a satisfacer el arbitrio, podrán difundirle entre los ganadores, pero sin rebasar la cuantía del mismo.

4.^a Los tipos de gravamen tendrán como límite máximo:

a) 5 por 100 de la suma total ganada, sin deducción por ningún concepto, cuando se trate de juegos tolerados y que se practiquen en Casinos o Círculos en los que no tengan acceso las señoras.

b) 10 por 100 de igual suma y en las mismas condiciones en idénticos juegos si éstos se ejecutan en parques, recreos o lugares públicos a los que puedan concurrir señoras.

c) 3 por 100 en los restantes juegos y en las rifas y apuestas.

5.^a Los Ayuntamientos establecerán la oportuna intervención, según los casos, contraseñando libros, boletos, talonarios de corredores o

agentes, fichas, papeletas, etc., etc., adoptando todas aquellas medidas que tiendan a impedir el fraude.

6.^a La exacción del arbitrio deberá realizarse diariamente.

Se exceptúan las rifas por papeletas y en un solo y determinado día, en las que se percibirá el arbitrio la víspera de la rifa o sorteo y con vista de las papeletas expendidas.

7.^a Los Ayuntamientos podrán celebrar conciertos económicos para la cobranza del arbitrio, sobre las siguientes bases:

a) Los conciertos se efectuarán con vista del resultado obtenido en la recaudación, sin ellos, durante un trimestre en la época de mayor actividad de cada población.

b) La máxima compensación que podrá otorgarse en los conciertos por razón de eventualidad, no podrá exceder del 5 por 100 de la recaudación anual en cada caso.

c) Los conciertos tendrán carácter de generalidad para casos análogos.

d) El acuerdo municipal otorgando conciertos deberá contar con el voto de la mayoría absoluta del Ayuntamiento.

e) Los conciertos no podrán tener una vigencia que exceda del ejercicio económico en que se otorguen ni menor de seis meses.

8.^a Los conciertos para los juegos tolerados, o sean los llamados «recreos mayores» se ajustarán a la siguiente escala:

En Madrid y Barcelona: los locales que deban tributar por el 10 por 100 de las ganancias..	20.000 pesetas al mes.	
Los que deban tributar por el 5 por 100.....	10.000	—
En las demás poblaciones de más de 100.000 habitantes: los del 10 por 100....	16.000	—
Los del 5 por 100.....	8.000	—
En las poblaciones de más de 50.000 a 100.000 habitantes: los del 10 por 100.....	8.000	—
Los del 5 por 100.....	4.000	—
En las poblaciones de más de 25.000 a 50.000 habitantes: los del 10 por 100.....	4.000	—
Los del 5 por 100.....	2.000	—
En las poblaciones hasta 25.000 habitantes: los del 10 por 100.....	2.000	—
Los del 5 por 100.....	1.000	—

9.^a Los juegos llamados «recreos menores» tributarán a razón de un tanto por ciento por mesa utilizable, cuyo tanto fijará cada Ayuntamiento en armonía con la importancia de dichos recreos en la localidad.

BILLETES DE ESPECTÁCULOS PÚBLICOS

1.^a Los Ayuntamientos podrán establecer, con carácter exclusivamente municipal, un arbitrio sobre los billetes de espectáculos públicos en locales y lugares cerrados.

2.^a Se considerarán, a los efectos del arbitrio, como espectáculos públicos en locales y lugares cerrados todos aquellos en que se exija a los espectadores el pago de cantidad de dinero, cualquiera que sea su cuantía y forma de hacerla efectiva.

3.^a El arbitrio consistirá:

a) En el 15 por 100 del producto íntegro por venta de localidades, comprendidas las entradas, o por consumimientos en los espectáculos siguientes: corridas de toros, de novillos, becerrradas, luchas entre animales, cinematógrafos, variedades (*varietés*), circo, pantomimas, bailes de máscaras o de sociedad y espectáculos análogos.

b) En el 10 por 100 de los mismos productos, en los demás espectáculos en que predominen de modo indudable el canto y la declamación, junta o separadamente, y conciertos instrumentales o vocales.

c) En el 5 por 100, en iguales condiciones, en las exposiciones de arte, industrias agrícolas, comerciales, pecuarias, etc.

4.^a Los espectáculos mixtos se clasificarán, para el pago del arbitrio, con arreglo al género de aquellos que preponderen en el programa habitual.

5.^a Los billetes y las entradas sea cual fuere la forma y nombre que se les dé por las Empresas—serán talonarios y contendrán la fecha del día y el número de la sección—si hubiere varias— a que correspondan.

6.^a A los efectos del pago del arbitrio se tendrán por vendidos los billetes cortados o separados de sus matrices.

7.^a Los Ayuntamientos podrán concertar con las Empresas u organizadores de espectáculos el pago del arbitrio por un tanto alzado, con arreglo a la siguiente escala:

a) Corridas de toros, de novillos, becerrradas, y luchas entre animales: el 10 por 100 del importe total del aforo de localidades y entradas del local en que el espectáculo se celebre.

b) Variedades, cinematógrafos, circos, pantomimas, bailes de máscaras o de sociedad y análogos: el 7 por 100 en iguales condiciones.

c) Los espectáculos sujetos al pago del 10 por 100 de sus ingresos, el 3 por 100 del mismo importe que los anteriores.

d) Los obligados al pago del 5 por 100, el 1'50 por 100, en idéntica forma.

No podrán otorgarse estos conciertos sino por un mínimo de cuarenta funciones.

8.^a Los espectáculos a que se asista sin pago de entrada y sólo por el precio de la consumición o de algún servicio, habrán de concertarse forzosamente, siendo la base del concierto:

a) En locales donde se haga consumo, el importe que pueda rendir el local, ocupadas todas sus mesas y aposentos, a razón de cuatro personas por cada mesa y seis los aposentos separados, y un consumo por persona y función del precio medio que tengan asignado en el local los artículos de uso más corriente y general en el mismo. Se computará por función todo espectáculo que se dé sin interrupción o con descanso menor de diez minutos. Ninguna función podrá exceder de una hora.

b) En los locales o espectáculos en que el derecho de entrada lo constituya el pago de algún servicio, la cantidad a que ascienda el aforo del local, asignando a cada entrada o localidad, como precio, el valor del servicio.

9.^a Siempre, y a todos los efectos, las localidades o asientos no numerados se computarán a razón de 50 centímetros cada una.

Las localidades llamadas de paseo y los locales en que, por la índole del espectáculo, el público esté en pie, se aforarán computando dos personas por cada metro cuadrado.

10. Cada Ayuntamiento determinará las condiciones especiales que habrán de exigirse para la concesión de los conciertos, así como las reglas, medidas y prevenciones para la inspección y cobranza del arbitrio en los espectáculos no concertados.

11. No se autorizará exención de ninguna clase ni por motivo alguno.

POMPAS FÚNEBRES

1.^a Este arbitrio gravará solamente los servicios de pompas fúnebres de carácter suntuario.

2.^a Se considerarán en este concepto todos aquellos que no se ajusten estrictamente a los modelos, condiciones y precios que cada Ayuntamiento determine para los servicios ordinarios.

Estos se dividirán en tres únicas clases para adultos y otras tres, también únicas, para párvulos, cuyas clases —en ambos casos— se clasificarán de primera, segunda y tercera (medio caridad).

3.^a Los precios y condiciones las señalarán los respectivos Ayuntamientos, teniendo en cuenta los usos y costumbres de la localidad, así como el valor de los útiles y elementos necesarios para la prestación de estos servicios.

Como base de cálculo y término de comparación, se consignan los siguientes precios y condiciones, que pueden acordarse para Madrid:

Servicios para adultos.

Clase primera, 175 pesetas.

Condiciones: Coche con cuatro caballos, con mantillas y penachos; caja sin galón; cuatro velas de a libra, con sus correspondientes candelabros; paño negro para el suelo; sepultureros; derechos parroquiales, del Forense y del Juzgado.

El color del coche, caballos y caja puede ser negro o blanco, conforme al estado civil y sexo del causante, si existiera costumbre de diferenciarlos.

Clase segunda, 125 pesetas.

Condiciones: Coche con dos caballos, con penachos y mantillas; caja con galón; cuatro velas de a libra, con sus correspondientes candelabros; paño negro para el suelo; derechos parroquiales, del Forense y del Juzgado.

Igual salvedad que el anterior respecto al color del coche, caballos y caja.

Clase tercera, medio caridad, 30 pesetas.

Condiciones: Coche con dos caballos, sin penachos ni mantillas y caja con cinta.

Servicio para párvulos.

Clase primera, 150 pesetas.

Condiciones: Coche-urna, con cuatro caballos, con penachos y mantillas; caja con galón, todo ello color blanco; cuatro velas de a libra con sus candelabros correspondientes; sepulturero, derechos parroquiales, del Forense y del Juzgado.

Clase segunda, 100 pesetas.

Condiciones: Coche-urna, con dos caballos, con penachos y mantillas; caja con galoncillo, todo ello color blanco; cuatro velas de a libra, sepulturero, derechos parroquiales, del Forense y del Juzgado.

Clase tercera, medio caridad, 25 pesetas.

Condiciones: Coche blanco, con dos caballos, sin penachos ni mantillas y caja con cinta.

En los servicios de tercera los Ayuntamientos facilitarán la sepultura gratuitamente, y no se percibirán los derechos parroquiales, del Forense y del Juzgado.

Además, los Ayuntamientos dispondrán de furgones para la prestación de los servicios totalmente de caridad, o sea sin pago de cantidad alguna.

4.^a Las clases enumeradas no satisfarán arbitrio.

5.^a Todas las demás, como comprendidas en la primera de estas prescripciones, tributarán al Ayuntamiento.

6.^a Los tipos de gravamen los señalarán los Ayuntamientos respectivos, no pudiendo ser inferiores al 20 por 100 ni exceder del 40 del importe total de cada servicio, según factura.

No se considerarán gastos del servicio los de sepultura y diligencias.

7.^a El arbitrio recaerá sobre la persona o entidad a cuyo nombre se extienda la factura o cuenta de la empresa, agente o agencia prestadora del servicio, pero ésta será la encargada de hacer efectivas las cuotas del arbitrio en la oficina municipal correspondiente, en el momento de solicitar los permisos para las conducciones.

8.^a No se podrá realizar ninguna conducción de cadáveres por la vía pública sin autorización escrita del Ayuntamiento.

9.^a En dicha autorización se hará constar la clase y color del coche, número de caballos, casa mortuoria y cementerio en que ha de efectuarse la inhumación, y cuantos datos estime oportuno señalar el Ayuntamiento.

10. Las Congregaciones, Sociedades o Hermandades que presten servicios fúnebres a sus asociados, estarán exentas de tributo, siempre que tengan carácter exclusivamente mutual y acomoden sus servicios a los tipos y clases fijadas por el Ayuntamiento respectivo para los servicios ordinarios de particulares.

11. Si prestasen servicios de los considerados especiales, tributarán al Ayuntamiento, en concepto de arbitrio municipal, por una cantidad igual al 35 por 100 del importe de todas las cuotas sociales satisfechas por el causante.

12. Las Empresas o Sociedades con fines utilitarios gozarán de la misma excepción en cuanto se ajusten, en la prestación de servicios, a las normas acordadas por el Ayuntamiento para los ordinarios del Municipio, y siempre que el material que utilicen en aquéllos sea de su exclusiva propiedad.

13. Cuando se sirvieran de elementos ajenos para los servicios ordinarios, y cuando los prestasen extraordinarios, satisfarán el arbitrio cuya cuantía—en estos casos—se fija en el 35 por 100 del importe de todas las cuotas, de entrada, ordinarias y extraordinarias, satisfechas por el fallecido.

14. En modo alguno y por ningún motivo ni pretexto podrán derivarse a las familias de los interesados, el pago del gravamen sobre las cuotas satisfechas.

15. Los Ayuntamientos podrán concertar con las Hermandades, Congregaciones y Sociedades el pago de este arbitrio, a base de un tanto mensual por socio o congregante inscripto.

Dicho tanto no será inferior al 10 por 100 del importe de la cuota mensual.

16. Si las Sociedades aludidas prestasen, conjuntamente con el de pompas fúnebres, los servicios médico y farmacéutico, se limitará al 5 por 100 la cuantía del concierto.

TERRENOS

1.^a Estarán sujetos al arbitrio todos los terrenos, edificados o no, del término municipal.

2.^a Tendrán la consideración de terrenos todos los situados dentro del término municipal, sean cuales fueren su valor, aprovechamiento y destino.

3.^a Se considerarán edificados:

a) Los terrenos ocupados por edificaciones e instalaciones de carácter permanente, así como los jardines anejos a las mismas, que excluyan el aprovechamiento agrícola.

b) Los terrenos ocupados por construcciones de carácter temporal, siempre que la parte libre de aquéllos no exceda de la mitad de la superficie utilizada.

4.^a El arbitrio recaerá sobre el propietario o propietarios de los inmuebles.

5.^a La base del arbitrio será el valor corriente en venta del terreno. Se entenderá por valor corriente en venta, la suma de dinero por la que, en circunstancias normales, se hallaría comprador para el inmueble.

6.^a Los Ayuntamientos formarán las matrículas del arbitrio, comprendiendo en ellas todos los terrenos del término, estableciendo tres clases o conceptos:

1.º Terrenos edificados.

2.º Terrenos sin edificar.

3.º Terrenos en cultivo.

A dicho fin, los propietarios de los terrenos, por sí o por medio de representante legal, presentarán en el Ayuntamiento declaración jurada del inmueble o inmuebles de su pertenencia, señalando el valor de cada uno.

7.^a Cuando la Administración municipal acepte la declaración del interesado, pasará aquélla, sin más trámites, a la matrícula correspondiente.

Si el Ayuntamiento impugnara la valoración del propietario, desig-

nará un facultativo para que, en unión del nombrado por el interesado, formule la tasación del inmueble dentro del término de tercero día. Si no llegasen a acuerdo, se elegirá, mediante sorteo entre los técnicos matriculados en el pueblo o la provincia, un tercer perito, cuyo laudo, que deberá emitir en el plazo de cinco días, será obligatorio para ambas partes.

Los honorarios del perito tercero serán cargo a la parte para la que fuere adverso el laudo.

8.^a Confeccionadas las matrículas, se expondrán a los interesados y al público, durante un plazo de diez días, anunciándose en el *Boletín oficial* de la provincia y en los sitios o por los medios acostumbrados en cada Municipio.

9.^a Durante el período de exposición, podrán reclamar los interesados la rectificación de los errores que la matrícula contenga, a fin de comprobarlos, con vista de las declaraciones o laudos y rectificarlos en su caso.

Asimismo todos los vecinos del Municipio tendrán derecho a señalar defectos en las matrículas, por los siguientes motivos:

- a) Omisión de terrenos que deban figurar en ellas.
- b) Exclusión de los que figuren indebidamente.
- c) Ocultación en las tasaciones.
- d) Terrenos exceptuados sin deber serlo.
- e) Terrenos comprendidos en el arbitrio, debiendo estar exentos de él.

10. Los Ayuntamientos, con audiencia del denunciante, procederán al examen de la denuncia, y, caso de resultar comprobada, se hará la rectificación oportuna en la matrícula correspondiente, imponiendo, en su caso, al ocultador o defraudador, la penalidad que proceda, y abonando al denunciador la parte que pudiera corresponderle.

11. En todo caso los Ayuntamientos tendrán derecho a expropiar los inmuebles sujetos al arbitrio por el valor con que figuren en la matrícula respectiva, una vez que ésta sea firme.

12. La matrícula general del arbitrio se rectificará de oficio cada cinco años.

Sin embargo, los propietarios podrán en cualquier tiempo solicitar alteraciones en aquélla, por venta, transmisión, cesión o herencia, así

como por aumento o reducción del valor asignado a los inmuebles y por cese de causa de exención.

13. Exceptúanse únicamente del arbitrio:

a) Los terrenos de uso público.

b) Las calles particulares, siempre que estén abiertas al tránsito público.

c) Los terrenos dedicados de un modo permanente y exclusivo a fines agrícolas.

14. Los Ayuntamientos fijarán los tipos de gravamen dentro de los límites siguientes:

a) Terrenos edificados, 2'50 por 100.

b) Terrenos sin edificar, 3 por 100.

15. Podrá reducirse el gravamen al 2 y 1'50 por 100, respectivamente, para los terrenos sin edificar existentes en el casco o radio y extrarradio del término municipal, siempre que en ellos, y a costa de sus propietarios, se instalen jardines con cerramiento de hierro o fábrica destinados a uso público.

16. También podrán concederse bonificaciones, hasta llegar a la exención total del arbitrio, a los inmuebles destinados a viviendas, siempre que el alquiler de éstas no exceda del límite que cada Ayuntamiento señale como económico en relación con los precios medios de la localidad.

AUMENTO DE VALOR DE LOS TERRENOS

1.^a Se entenderá por aumento de valor, a los efectos del gravamen, la diferencia en más entre el valor asignado al terreno en la matrícula vigente del arbitrio sobre éstos y el que el mismo terreno tuviese en la fecha de su enajenación.

2.^a Se considerarán comprendidos en este arbitrio todos los terrenos, estén o no edificados, y sea cual fuere su clase y destino, radicantes en el término municipal.

3.^a La obligación de contribuir nace en el momento de cambiar de dueño un terreno, por cualquier causa, siempre que la transmisión sea perfecta.

4.^a El arbitrio recaerá sobre el beneficiario del aumento de valor,

pero será en todo caso responsable subsidiario del pago el propietario del inmueble que lo fuese en el momento de la exacción.

5.^a Las Asociaciones, Corporaciones y entidades de carácter permanente estarán sujetas a una tasa de equivalencia, que se realizará mediante tasaciones quinquenales de los terrenos que formen parte de su patrimonio.

En estos casos se reputará aumento de valor la diferencia en más entre el valor asignado en matrícula al terreno y el que se le asigne en la del quinquenio siguiente.

6.^a Los tipos de imposición habrán de ser progresivos en relación con el aumento del valor obtenido por los terrenos, pero dentro de los siguientes límites:

Terrenos no edificadas y que tengan la consideración de solares: Del 5 al 25 por 100 del valor total del incremento.

Terrenos edificadas: Del 3 al 20 por 100 del mismo valor.

Terrenos que no tengan la consideración de solares: Del 1 al 15 por 100 de igual valor.

7.^a Estarán exentos de arbitrio:

- a) Los terrenos propiedad del Estado.
- b) Los del Municipio de la imposición.
- c) Los de la provincia a que el Municipio pertenezca y los de la respectiva Mancomunidad provincial o municipal, mientras se hallen afectos a un servicio público.

8.^a Aparte de las enumeradas, no podrán concederse exenciones por ninguna razón ni causa.

9.^a Las oficinas de Hacienda facilitarán a los Ayuntamientos cuantos antecedentes les sean reclamados como necesarios para la exacción de este arbitrio.

INQUILINATO

1.^a Serán objeto del arbitrio todos los edificios y locales que radiquen en el término municipal.

2.^a El arbitrio tendrá por base:

- a) El alquiler o valor en renta de las fincas o locales arrendados, considerándose también como alquiler las cantidades contratadas por

pagos de servicios de las fincas, como calefacción, ascensor, teléfono, portería, etc.

b) El valor en renta de que sean susceptibles las habitaciones y los locales habitados por sus propietarios o cualesquiera otras personas que no paguen alquiler.

3.^a Los Ayuntamientos podrán exigir de los inquilinos y propietarios la exhibición de los contratos.

También podrán reclamar de los Registros fiscales y demás dependencias oficiales, cuantos antecedentes y comprobantes estimen necesarios en evitación de ocultaciones y fraudes.

4.^a El gravamen recaerá sobre el cabeza de familia o persona jurídica que ocupe la habitación o local, aunque aparezca el contrato de inquilinato formalizado con tercera persona. En este caso, quien aparezca como arrendatario será responsable subsidiario del pago del arbitrio.

5.^a Los Ayuntamientos formarán las tarifas del arbitrio.

Sus tipos de gravamen serán progresivos, fijándose como límite máximo de la escala el 25 por 100 del alquiler.

6.^a Los Ayuntamientos podrán, asimismo, establecer una segunda escala, ascendente también, a partir del 5 por 100 y sin pasar del 15 por 100, con aplicación a aquellos establecimientos comerciales que destinen al ejercicio de la industria las dos terceras partes, por lo menos, del local que ocupen. Esta segunda escala podrá subdividirse por conceptos, agrupando en cada uno los locales en que se ejerza una misma clase de industria o comercio.

7.^a Los contribuyentes por inquilinato que satisfagan contribución industrial y de comercio y pertenezcan a una misma industria, oficio, comercio o profesión, podrán agremiarse, previo consentimiento del Ayuntamiento respectivo, para repartirse entre sí y por sí, la totalidad de las cuotas que correspondan al Ayuntamiento, estableciendo cada gremio aquellas diferencias que estimen justas, en razón a los beneficios de cada individuo agremiado. En estos casos, las partidas fallidas serán cargo a los gremios.

8.^a Los Ayuntamientos podrán recargar hasta un 50 por 100 las cuotas correspondientes a aquellos locales en que se realicen operaciones de préstamo, con garantía en prenda, a un interés superior al 6 por 100

anual, y también las de los ocupados por Sociedades o Compañías anónimas cuyos beneficios netos anuales excedan del óctuplo del alquiler que satisfagan.

9.^a Los contribuyentes que tengan en su compañía más de tres hijos solteros (los varones menores de catorce años), tributarán por el tipo inmediato inferior al que les corresponda.

10. Los que no acrediten saber leer y escribir, a partir del segundo año de la vigencia de este acuerdo, contribuirán por el tipo inmediato superior al que le corresponda.

11. Igual recargo sufrirán los que tengan en su compañía personas extrañas a su familia sin ejercer la industria de hospedería legalmente.

12. Todo contribuyente que no declare la procedencia de sus medios de vida, sufrirá asimismo un recargo de un 25 por 100 sobre la cuota correspondiente. Se exceptúan de este recargo los que satisfagan un alquiler anual no superior a 1.000 pesetas.

13. El mismo recargo se impondrá a los que paguen un alquiler anual que exceda de la quinta parte del haber, gratificación, rentas, derechos o emolumentos que declaren percibir al año.

No se considerarán comprendidos en este recargo los industriales y comerciantes con establecimiento abierto al público y que tributen como tales en el término municipal.

14. Estarán exentos del arbitrio:

a) Los edificios y locales propios o arrendados que el Estado y la Provincia utilicen para sus servicios y que no les produzca renta.

En esta exención no se considerarán incluídas las habitaciones destinadas a viviendas de empleados o dependientes.

b) Los edificios y locales destinados exclusivamente al culto público, sea cual fuere la religión que en ellos se practique. La parte restante de los templos, capillas, monasterios, residencias, etc., etc., dedicadas a otros fines, aunque sean también religiosos, se considerarán sujetos al arbitrio y tributarán con arreglo al valor de los locales pericialmente determinado.

c) Los edificios o locales ocupados por Embajadores, Ministros y Cónsules extranjeros que determine el Ministerio de Estado.

d) Los Asilos y demás establecimientos de Beneficencia general y provincial, salvo las viviendas de sus empleados y dependientes.

15. Fuera de las enumeradas, los Ayuntamientos sólo podrán declarar la exención de aquellos edificios y locales particulares dedicados a la realización de algún fin social, pero a condición de que los servicios que se presten sean enteramente gratuitos. En estas exenciones no se considerarán comprendidas, sin embargo, aquella o aquellas partes del edificio o local destinadas a oficinas, viviendas u otros menesteres ajenos o independientes de la práctica de la función misma que se realice en aquellos edificios o locales.

16. Tales exenciones habrán de acordarse necesariamente mediante votación nominal, siendo indispensable para la validez del acuerdo de exención, que ésta obtenga la mayoría absoluta del respectivo Ayuntamiento.

Si ésta faltase en primera votación, podrá repetirse en la sesión siguiente, y caso de no lograrse tampoco en la segunda, se tendrá por negada la exención, la cual no podrá volverse a proponer dentro del mismo ejercicio económico.

CÉDULAS PERSONALES

1.^a Están sujetos a este impuesto todos los españoles y extranjeros de ambos sexos, mayores de catorce años, domiciliados en el término municipal.

2.^a Las cédulas personales serán de las clases y cuotas siguientes:

Especial.....	600 pesetas.
Primera clase.....	300 —
Segunda ídem.....	250 —
Tercera ídem.....	200 —
Cuarta ídem.....	175 —
Quinta ídem.....	100 —
Sexta ídem.....	75 —
Séptima ídem.....	50 —
Octava ídem.....	35 —
Novena ídem.....	25 —
Décima ídem.. ..	12'50 —
Undécima ídem....	7'50 —
Décimasegunda ídem.....	5 —
Décimatercera ídem.....	1'50 —

3.^a Se proveerán de cédulas personales los obligados a ello, con sujeción a las siguientes escalas:

Contribución.

Los que por una o varias cuotas de contribución directa, incluido el impuesto sobre carruajes de lujo, satisfagan al Tesoro público anualmente:

Más de 10.000 pesetas.....	Especial.
De 7.501 a 10.000 ídem.....	Primera clase.
De 5.001 a 7.500 ídem.....	Segunda ídem.
De 4.001 a 5.000 ídem.....	Tercera ídem.
De 3.001 a 4.000 ídem.....	Cuarta ídem.
De 2.501 a 3.000 ídem.....	Quinta ídem.
De 2.001 a 2.500 ídem.....	Sexta ídem.
De 1.501 a 2.000 ídem.....	Séptima ídem.
De 1.001 a 1.500 ídem.....	Octava ídem.
De 501 a 1.000 ídem.....	Novena ídem.
De 251 a 500 ídem.....	Décima ídem.
De 50 a 250 ídem.....	Undécima ídem.
Menos de 50 ídem.....	Duodécima ídem.

Haberes.

Los que por uno o varios conceptos disfruten al año un haber, sueldo, remuneración, gratificación, dietas, derechos, etc., etc., ya procedan del Estado, Casa Real, Provincia, Municipio, Corporaciones, Sociedades, Empresas o particulares:

Más de 30.000 pesetas.....	Especial.
De 25.001 a 30.000 ídem.....	Primera clase.
De 20.001 a 25.000 ídem.....	Segunda ídem.
De 15.001 a 20.000 ídem.....	Tercera ídem.
De 12.501 a 15.000 ídem.....	Cuarta ídem.
De 10.001 a 12.500 ídem.....	Quinta ídem.

De 7.501 a 10.000 pesetas.....	Sexta clase.
De 5.001 a 7.500 ídem.....	Séptima ídem.
De 3.501 a 5.000 ídem.....	Octava ídem.
De 2.501 a 3.500 ídem.....	Novena ídem.
De 1.501 a 2.500 ídem.....	Décima ídem.
De 1.000 a 1.500 ídem.....	Undécima ídem.
Menos de 1.000 ídem.....	Duodécima ídem.

Alquileres.

Los que paguen anualmente por el piso o pisos que ocupen, siempre que no se destinen al ejercicio de industria fabril o comercial:

Más de 10.000 pesetas.....	Especial.
De 7.501 a 10.000 ídem.....	Primera clase.
De 6.001 a 7.500 ídem.....	Segunda ídem.
De 5.001 a 6 000 ídem.....	Tercera ídem.
De 4.001 a 5.000 ídem.....	Cuarta ídem.
De 3.501 a 4.000 ídem.....	Quinta ídem.
De 3.001 a 3.500 ídem.....	Sexta ídem.
De 2.501 a 3.000 ídem.....	Séptima ídem.
De 2.001 a 2.500 ídem.....	Octava ídem.
De 1.501 a 2.000 ídem.....	Novena ídem.
De 1.001 a 1.500 ídem.....	Décima ídem.
De 751 a 1.000 ídem.....	Undécima ídem.
De 500 a 750 ídem.....	Duodécima ídem.
Menos de 500 ídem.....	Décimatercia ídem.

4.^a Todas las personas afectadas por el impuesto y no comprendidas en las escalas preinsertas, se proveerán de cédula de la clase décimatercera.

5.^a Los que se hallen comprendidas en varias escalas, estarán obligadas a obtener la cédula de la clase de mayor precio entre las que le correspondan.

6.^a La cédula personal tendrá la misma vigencia que el presupuesto municipal.

7.^a Obtenida la cédula con arreglo a las circunstancias personales

existentes al tiempo de formular la declaración, no podrá exigirse cédula de distinta clase, sean cualesquiera las variaciones que hubiesen sufrido las indicadas circunstancias.

8.^a Estarán exentos del pago y obtención de cédula:

- a) Los individuos y clases de tropa del Ejército y Armada, durante el tiempo que permanezcan en filas.
- b) Los acogidos en Asilos y Casas de Beneficencia.
- c) Los penados durante el tiempo de reclusión.
- d) Los alienados reclusos en manicomios, y
- e) Los obligados a proveerse de carnets de identidad.

9.^a Las cédulas personales deberán firmarse por los interesados en el momento de obtenerlas.

Asimismo, y como elemento de comprobación, los padrones de cédulas irán suscritos por cuantas personas figuren en ellos.

10. Los Ayuntamientos determinarán la forma, distribución y adquisición de las cédulas personales, bien sea en período voluntario o de apremio, y cuanto se refiera a la exacción de este impuesto, estableciendo los recargos y penalidades para los casos de apremio y defraudación.

TIMBRE MUNICIPAL

1.^a El timbre municipal podrá exigirse:

a) En todos los expedientes que a instancia de parte o iniciándose de oficio beneficie su resultado a particulares o entidades no oficiales, que se tramiten por el Ayuntamiento.

b) Por los anuncios, sea cual fuere su forma, clase y dimensiones, que se fijen, se exhiban o sean visibles desde la vía pública.

2.^a La cuantía del gravamen, con relación a los expresados conceptos, no podrá exceder de la fijada para los mismos en la Ley del Timbre del Estado.

3.^a Se exceptúan del arbitrio:

a) Los anuncios que constituyan utilización o aprovechamiento, gravados por el Ayuntamiento.

b) Los que se fijen o exhiban en aparatos instalados o situados en la vía pública.

c) Los fijados en los locales, escaparates, muestras o fachadas de establecimientos, siempre que se anuncien únicamente los artículos, géneros o materias que sean objeto de explotación en dichos establecimientos.

4.^a Cuando se trate de anuncios continuos o por períodos de tiempo determinado, podrán autorizarse conciertos a base de una cantidad fija, verificándose en este caso el cobro del arbitrio por mensualidades completas y anticipadas.

5.^a También podrán gravarse con el Timbre municipal:

a) Las licencias, permisos, guías, certificaciones y cuantos documentos deban expedirse por el Ayuntamiento a los particulares o entidades no oficiales, sin imposición de derechos.

b) Carnets u otros documentos de identidad que establezcan los Ayuntamientos para personas o clases determinadas, cuando dichos carnets o documentos constituyan por sí solos el tributo.

c) Los billetes de los tranvías.

d) Cualquiera otro concepto o materia no gravada especialmente.

6.^a El gravamen en los casos del apartado a no excederá, por regla general, del 50 por 100 de los tipos que para iguales o análogos conceptos tenga establecidos el Estado.

7.^a En el apartado b se estimarán incluídas las licencias para apertura de establecimientos por traspaso de los mismos. Tales licencias se gravarán con un Timbre municipal de valor equivalente al 20 por 100 de la cantidad importe del traspaso.

Cuando no sea posible conocer el precio exacto del traspaso, o existan dudas de su veracidad, servirá de base a la imposición el importe del alquiler de tres anualidades del local ocupado por el establecimiento objeto del traspaso.

Los Ayuntamientos podrán exigir a los propietarios de fincas declaraciones juradas de las rentas contratadas por arriendo de locales destinados a industria o comercio.

8.^a Como comprendido en el apartado a, podrá establecerse un carnet de identidad para dependientes de comercio y sirvientes de todas clases.

9.^a Se considerará dependiente, toda persona que desempeñe funciones remuneradas en establecimientos comerciales e industriales, y cuyas funciones no tengan carácter burocrático.

En el concepto de sirviente se comprenderá a toda persona que esté al servicio de otra y habite en el mismo domicilio, o si ocupa otro distinto lo haga a sus expensas.

10. En dichos carnets, que contendrán la fotografía del interesado, se hará constar, aparte de las circunstancias personales y demás datos que el Ayuntamiento crea conveniente señalar, el oficio y asignación o salario que disfrute el interesado ordinariamente.

11. Cada carnet llevará un Timbre municipal cuyo valor no excederá del 50 por 100 del salario o retribución mensual consignado en el carnet.

12. Estos carnets se renovarán anualmente, dentro del primer mes del ejercicio económico, y podrán ser visados por la Autoridad gubernativa para los efectos a que haya lugar en los registros de policía.

13. Este gravamen será incompatible con el impuesto de cédulas personales, y no será aplicable, además, a las siguientes personas y clases:

a) Obreros con oficio determinado que requiera aprendizaje.

b) Operarios y mozos de fábricas, talleres y comercios que no tengan relación con el público ni habiten en el local donde presten sus servicios.

c) Jornaleros sin oficio clasificado, a quienes se ocupe de modo accidental y transitorio.

d) Obreros del campo.

14. Los billetes de tranvías que podrán gravarse son los correspondientes a servicios especiales.

15. Se entenderán por servicios especiales los que se realicen en épocas, días u horas determinadas, con motivo de jiras, romerías, corridas de toros u otros festejos, y el precio del billete sea superior al ordinario para el mismo recorrido y único para cualquier trayecto del mismo.

16. El gravamen consistirá en el 20 por 100 del valor del billete. La fracción menor sujeta al pago será la de 0'20 pesetas, que sufrirá el recargo de 0'05 pesetas.

17. Los Ayuntamientos podrán concertar con las Empresas o Compañías explotadoras de tranvías el pago de este tributo, y caso contrario adoptar las medidas procedentes, como el contraseñado de los billetes, para impedir fraudes.

18. Asimismo se podrá imponer el Timbre municipal a todas las ventas y transacciones que se realicen dentro del término municipal.

19. El gravamen, en este caso, no será superior al 1 por 100 del importe de cada venta.

20. En las ventas al por mayor de géneros o artículos, y en las de efectos muebles, será indispensable la formalización de factura o cuenta, y en ellas, cogiendo la matriz o talón, deberá adherirse el Timbre correspondiente.

21. En las operaciones al detalle se realizará la imposición con vista del importe total de las ventas efectuadas diariamente en cada establecimiento, cuya cuenta se llevará en la forma que determine el Ayuntamiento y con la intervención de éste.

22. Se exceptúan:

- a) Las ventas de inmuebles.
- b) Las de géneros o artículos gravados por el mismo Ayuntamiento en cualquier forma, concepto y cuantía.

23. Esta imposición excluye la del repartimiento general.

G A S O L I N A

1.^a Estarán sujetos a este arbitrio, además de la gasolina, sus derivados, similares y compuestos que se utilicen como sustitutivos o en equivalencia y llenen el mismo fin.

2.^a El arbitrio recaerá sobre el consumo local de las materias enumeradas.

3.^a Se devengará el arbitrio con la expedición de las especies gravadas para el consumo, dentro del término municipal. Se entenderá expedida para el consumo, toda introducción en el término que no vaya destinada fuera de él con las formalidades y garantías establecidas por el Ayuntamiento.

4.^a Los Ayuntamientos acordarán la forma de exacción del arbitrio, quedando facultados para establecer la fiscalización necesaria de las introducciones en el término municipal, pero sin constituir acordonamientos permanentes en el término del Municipio o en alguna parte o zona de él.

5.^a El adeudo de las introducciones en el término municipal, habrá de efectuarse en las oficinas que señale el Ayuntamiento.

6.^a La presentación de las materias para su reconocimiento, aforo y adeudo, incumbe a la persona obligada al pago, la cual deberá en aquel acto declarar la cantidad y clase de las especies que presente. El adeudo se practicará con arreglo a dicha declaración, excepto cuando el Ayuntamiento hiciera uso de la facultad que se le confiere de comprobar su veracidad.

7.^a Siempre que, compulsadas las declaraciones, resultare un exceso de más del 5 por 100 sobre lo declarado, se impondrá un recargo en los derechos de adeudo, equivalente al 20 por 100 del importe total del aforo.

8.^a El interesado que, por cualquier circunstancia, no pudiera determinar la cantidad o clase de las materias presentadas al adeudo, estará exento de responsabilidad, pero vendrá obligado a satisfacer los derechos que el Ayuntamiento tenga establecidos como indemnización por las operaciones que hayan de realizarse para suplir la declaración.

Los aludidos derechos no podrán exceder del 10 por 100 del adeudo.

9.^a Las cuotas devengadas por razón del arbitrio, son siempre exigibles y no están sujetas a devolución. Sin embargo, los Ayuntamientos, en los casos y condiciones previamente determinados, podrán acordar la devolución de cuotas, pero siempre que los reintegros no signifiquen exención del arbitrio.

10. Están directamente obligados al pago del arbitrio quienes realicen el acto que dé lugar a la obligación de contribuir, y en caso de defraudación, los defraudadores.

Estarán subsidiariamente obligados al pago, los dueños de las especies gravadas, si no se justificase que les fueron hurtadas; en cuyo caso, de ser recuperadas, deberán satisfacer los derechos naturales o restituir las especies al estado anterior al nacimiento de la obligación de contribuir.

11. El tipo de gravamen podrá ser distinto para cada especie, y lo fijará el Ayuntamiento, pero no excederá en ningún caso de 0'50 pesetas por litro.

12. Exceptúanse del pago del arbitrio:

a) La cantidad de las materias gravadas que contengan los depósitos de los carruajes automóviles a la entrada de la población, cuando

éstos sean requisitados a su salida, y en todo caso los matriculados en otro Municipio.

b) Las materias conducidas en bidones u otros envases por los mismos vehículos, siempre que hubieran sido intervenidas a la salida de la localidad.

c) Las que atraviesen el término municipal, a condición de someterse a las disposiciones establecidas por el Ayuntamiento para tales casos.

13. Los dueños de *garages* u otros establecimientos en que se expendan algunas de las materias gravadas llevarán la cuenta de existencias en la forma que determine el Ayuntamiento, al que darán noticia diariamente de las ventas que realicen, señalando los nombres de los compradores y la cantidad y clase de materias adquiridas por cada uno.

14. El Ayuntamiento fijará asimismo el volumen de existencias de cada especie que puedan tener en depósito aquellos establecimientos.

15. El Ayuntamiento dictará las reglas a que debe sujetarse la administración, inspección y cobranza de este arbitrio.

BEBIDAS ESPIRITUOSAS Y ALCOHOLES

1.^a El arbitrio podrá recaer sobre la venta y sobre todo el consumo local. El aprovisionamiento de barcos surtos en puerto tendrá la consideración de consumo local.

2.^a Los Ayuntamientos acordarán la forma de exacción del arbitrio y a este efecto quedan facultados para establecer la fiscalización necesaria de las introducciones en el término municipal, y la inspección o la intervención administrativa de los locales en que se elaboren, beneficien, almacenen o expendan las especies gravadas y sus primeras materias; para establecer el régimen de guías en el tráfico de sus términos y para practicar aforos de existencias.

3.^a Cuando por la forma de establecimiento de la población en el territorio del Municipio el Ayuntamiento estimase conveniente limitar la fiscalización administrativa a alguna o algunas partes de aquél, podrá declarar el término municipal dividido en zona fiscalizada, incluyendo en ella las aglomeraciones de población y zona libre, que com-

prenderá la población diseminada y los pequeños núcleos que no soporten prácticamente los gastos de fiscalización. El hecho de la división en zonas, no priva, en ningún caso, a los Ayuntamientos de la facultad de establecer, en las libres, los servicios de resguardo, intervención e inspección que consideren necesarios para precaver y perseguir el fraude.

La zona fiscalizada habrá de comprender siempre más de dos terceras partes de la población total de hecho del término municipal.

Los límites de las zonas deberán marcarse de modo visible, pero en ninguna de las zonas, ni en el término municipal en su conjunto, podrán establecerse acordonamientos permanentes.

4.^a Los productores, almacenistas, especuladores y expendedores de las especies gravadas y de las primeras materias que el Ayuntamiento determine, estarán obligados a declarar a la Administración municipal las clases de las que hayan de realizar con las especies gravadas y los locales que destinen a su producción o tráfico. Análoga declaración deberán producir anualmente en las fechas que determine el Ayuntamiento, los interesados establecidos en el término.

5.^a Los Ayuntamientos establecerán la clase de cuentas y forma en que han de ser llevadas por los interesados referidos y los concesionarios de depósitos, así como también las reglas y condiciones de éstos y cuantas garantías estimen oportunas para impedir fraudes.

6.^a No podrán practicarse aforos ni reconocimientos:

- a) En los buques surtos en puerto.
- b) Edificios de las Embajadas, Misiones de los Estados extranjeros, ni en los domicilios particulares del personal adscripto a ellas y que posea la nacionalidad del Estado respectivo.
- c) Edificios de los Consulados a cargo de Cónsules o de Agentes consulares, súbditos del Estado respectivo, ni en los domicilios particulares de dichos funcionarios.

La prohibición del apartado *a* no se extiende a los depósitos flotantes.

Los privilegios a que se refieren los apartados *b* y *c* alcanzarán a los casos que determine el Ministerio de Estado, anualmente.

7.^a El adeudo de las introducciones en las zonas fiscalizadas habrá de hacerse en las oficinas o fielatos que señale el Ayuntamiento respectivo.

8.^a La presentación de las especies para su reconocimiento, aforo y adeudo, incumbe siempre a la persona obligada al pago, la cual declarará en aquel acto la cantidad, calidad y clase de las especies que presente, con arreglo a cuya declaración se practicará el adeudo, siempre que el Ayuntamiento no hiciere uso de la facultad que se le confiere de comprobar la exactitud de lo declarado.

9.^a En los casos en que, compulsadas las declaraciones, resultase una diferencia de más del 5 por 100 de exceso sobre lo declarado, se impondrá un recargo en los derechos de adeudo equivalente al 20 por 100 del importe a que asciende el aforo total de las especies comprendidas en la declaración rectificada.

10. El interesado que por cualquier circunstancia no pudiera determinar la cantidad, clase o calidad de las especies presentadas al adeudo, estará exento de responsabilidad, pero deberá satisfacer los derechos que el Ayuntamiento tenga establecidos como indemnización por las operaciones que hayan de realizarse para suplir la declaración.

Los aludidos derechos no podrán exceder del 10 por 100 del adeudo.

11. El arbitrio se devengará con la expedición de la especie gravada para el consumo del Municipio. Se entenderá expedida para el consumo toda introducción en el término municipal y toda salida de depósito constituido en el mismo que no vaya destinada con las formalidades establecidas por el Ayuntamiento fuera del término o a depósito autorizado. El hecho de consumir la especie en el local del depósito no excluye la consideración del acto como salida.

En las zonas libres la obligación de contribuir nace también con la tenencia de la especie gravada, en cantidad superior a la fijada por el Ayuntamiento.

12. Al establecerse el arbitrio y al cesar un concierto gremial, si hubiera de continuarse exigiendo el gravamen mediante fiscalización administrativa, estarán sujetas al adeudo todas las existencias en el término, excepto las que se hallen en depósito concedido y las provisiones en los domicilios particulares hasta la cantidad que determine el Ayuntamiento.

13. Las cuotas devengadas por razón del arbitrio, son siempre exigibles y no están sujetas a devolución.

Sin embargo, los Ayuntamientos podrán conceder la devolución en

aquellos casos que, a su juicio proceda, pero siempre que los reintegros no supongan exención del arbitrio.

No podrá concederse devolución sino en los casos y condiciones previamente determinados.

14. Están directamente obligados al pago del arbitrio los que realicen el acto que dé lugar a la obligación de contribuir, y en caso de defraudación, los defraudadores.

Estarán subsidiariamente obligados al pago del arbitrio, recargos y penalidad en su caso:

a) Los dueños de las especies gravadas, si no se demostrase que les fueron hurtadas o robadas, y aun así, si al recuperarse no se restituyeran al estado anterior al nacimiento de la obligación de contribuir.

b) En las zonas libres, las personas que aparezcan como ocupantes de las fincas en que se realice el consumo o se hallen las especies, excepto cuando el hecho punible fuera denunciado por el responsable subsidiario con anterioridad a ser descubierto por los agentes del Ayuntamiento.

15. Podrán ser objeto del arbitrio las especies siguientes:

Primera. Los vinos naturales y los compuestos destinados a la bebida.

Segunda. El chacolí.

Tercera. La sidra y los demás vinos de frutas.

Cuarta. La cerveza.

Quinta. Los alcoholes, los aguardientes neutros y los compuestos, destinados a la bebida.

Sexta. Los licores.

Séptima. La perfumería a base de alcohol.

16. Estarán exentos:

Primero. Los alcoholes desnaturalizados.

Segundo. Los vinos medicinales.

17. Los tipos de gravamen no excederán:

a) Vinos comunes blancos o tintos..... 0'10 pesetas litro.

b) Vinos no comunes blancos o tintos de producción nacional..... 0'15 —

c)	Vinos no comunes, blancos o tintos, extranjeros.....	0'25	pesetas litro.
d)	Vinos azucarados, no procedentes de Andalucía ni del extranjero.....	0'20	—
e)	Vinos generosos de producción nacional....	0'40	—
f)	Vinos generosos extranjeros.....	0'50	—
g)	Vinos espumosos nacionales.....	0'75	—
h)	Vinos espumosos extranjeros.....	1'25	—
i)	Vermut y demás vinos compuestos nacionales.....	0'35	—
j)	Vermut y demás vinos compuestos extranjeros.....	0'45	—
k)	Sidra y demás vinos de frutas.....	0'15	—
l)	Cerveza de producción nacional.....	0'12	—
ll)	Cerveza extranjera.....	0'25	—
m)	Chacolí.....	0'12	—
n)	Aguardientes neutros y alcoholes.....	0'20	—
ñ)	Aguardientes anisados hasta 80°.....	0'22	—
o)	Aguardientes anisados de más de 80°.....	0'50	—
p)	Aguardientes finos y compuestos, hasta 22°, Cartier.....	0'35	—
q)	Aguardientes dulces y licores españoles....	0'35	—
r)	Aguardientes dulces y licores extranjeros...	0'50	—
s)	Perfumería a base de alcohol (producto elaborado).....	0'02	—

18. Se autoriza el concierto gremial, pudiendo comprender éste todas las especies gravadas por el arbitrio, o alguna o algunas de ellas, y siempre que el convenio se establezca mediante la observancia de estas prescripciones.

19. El concierto gremial sólo podrá concederse cuando lo soliciten las cuatro quintas partes de los industriales que, con establecimiento abierto, trafiquen en el término municipal con las especies sujetas al arbitrio, objeto del concierto.

20. El concierto, una vez otorgado, será obligatorio para todos los industriales.

21. La cantidad anual concertada no será inferior al 120 por 100 del promedio de recaudación obtenida en el último quinquenio, por las especies comprendidas en el concierto.

22. El gremio o gremios establecerá las normas y bases para el reparto de las sumas concertadas, así como la forma de imposición para los nuevos industriales.

Estas normas y reglas habrán de ser aprobadas por el Ayuntamiento al otorgarse el concierto.

23. El concierto significará la subrogación en favor de los gremios de todos los derechos y obligaciones del Ayuntamiento acerca del particular.

24. No podrá otorgarse el concierto sin que el Ayuntamiento administre directamente el arbitrio durante un quinquenio por lo menos.

25. Podrán celebrarse tantos conciertos como clases de especies gravadas, siempre que el tráfico con éstas se realice por industriales diferentes.

26. Todos los conciertos serán revisados cada cinco años, fijándose el tipo para el sucesivo con vista del resultado que ofrezcan las estadísticas de las introducciones y consumo de las especies gravadas en el término municipal durante aquel período de tiempo.

27. En ningún caso podrá delegar el Ayuntamiento sus facultades en punto a la adopción de medidas sanitarias.

28. Los Ayuntamientos establecerán las condiciones de pago y garantía de los conciertos.

29. Los Ayuntamientos dictarán las reglas especiales oportunas para la administración, inspección y cobranza de este arbitrio.

VOLATERÍA

1.^a El arbitrio recaerá sobre el consumo de toda clase de aves que se efectúe dentro del término municipal, y se devengará con la expedición para el consumo de las especies gravadas.

2.^a Se comprenderá en dicho concepto toda introducción de fuera del Municipio, que no vaya con las formalidades que se establezcan fuera del término, así como las procedentes de granjas, corrales o cria-

deros establecidos en la zona exterior de la localidad, que sean destinadas al consumo de la misma.

3.^a La obligación de contribuir corresponde a los que realicen el acto a que dé lugar la imposición, y subsidiariamente a los dueños de las especies gravadas, a menos que se demuestre que le fueron hurtadas o robadas, y siempre que al recuperarse restituya las especies al estado anterior al nacimiento de la obligación de contribuir.

4.^a Serán objeto del arbitrio todas las aves caseras o silvestres que sean susceptibles de consumo para la alimentación, bien sean introducidas en vivo, muertas o en conservas u otros preparados.

5.^a Los tipos de gravamen no podrán exceder de los fijados en la siguiente escala o tarifa:

ESPECIES	UNIDAD	CLASES DE POBLACIÓN					
		Hasta 5.000 habitantes.	Más de 5.000 hasta 15.000 habitantes.	Más de 15.000 hasta 30.000 habitantes.	Más de 30.000 hasta 50.000 habitantes.	Más de 50.000 hasta 100.000 habitantes.	Más de 100.000 habitantes.
		Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Palominos, perdices, pichones, codornices, palomas y otros similares en tamaño.....	Una.	0'05	0'06	0'07	0'08	0'09	0'10
Pavos.....	Uno.	0'60	0'75	0'85	1'00	1'25	1'50
Capones.....	Uno.	0'25	0'30	0'35	0'40	0'45	0'50
Faisanes.....	Uno.	0'50	0'60	0'70	0'80	0'90	1'00
Anades, gallinas, gansos, patos y gallos.	Uno.	0'15	0'16	0'17	0'20	0'25	0'30
Pollos y demás aves caseras o silvestres.	Uno.	0'10	0'12	0'14	0'16	0'18	0'20
Aves trufadas.....	Una.	0'60	0'75	0'85	1'00	1'25	1'50
Conservas de las anteriores.....	Kilog.	0'25	0'30	0'35	0'40	0'45	0'50

6.^a La forma de exacción del arbitrio la determinarán los Ayuntamientos respectivos, siempre que no se establezcan acordonamientos permanentes del término municipal o parte de él.

7.^a Estarán exentos únicamente del arbitrio:

a) Las aves no susceptibles de consumo.

b) Las que se introduzcan con destino a museos, exposiciones o concursos de carácter temporal o permanente.

CARNES

1.^a Este arbitrio podrá recaer sobre las carnes y grasas de reses vacunas, lanares, cabrías y de cerda, y la caza mayor, ya procedan de reses sacrificadas en la localidad, ya se importen en la misma para su consumo, en vivo, muertas, en fresco, saladas, adobadas o preparadas en cualquiera forma, incluso los embutidos, aunque sólo sean de sangre.

2.^a No podrán ser objeto del arbitrio más que las carnes destinadas al consumo en el término municipal. El aprovisionamiento de barcos surtos en puerto tiéne el carácter de consumo local, a efectos del arbitrio.

3.^a Las bases del adeudo podrán ser:

a) La unidad de peso en vivo.

b) La unidad de peso en canal, para las reses enteras y para las partes o trozos.

c) La unidad por cabeza o pieza, para las reses enteras y para los despojos.

4.^a Los Ayuntamientos podrán establecer escalas para las reses enteras gravando indistintamente cada cabeza, según su mayor o menor peso, entre límites fijos.

5.^a En toda tarifa en que figuren unidades para el adeudo de las reses en vivo, se establecerá la equivalencia para las mismas reses muertas y en trozos.

6.^a El tipo de gravamen podrá ser distinto para una misma especie de reses cuando por sus circunstancias las carnes tengan distinta estimación en el mercado, pero siempre que tales circunstancias estén prácticamente distinguidas en el comercio y puedan ser apreciadas por el público.

En ningún caso el tipo de gravamen de las carnes forasteras será menor que el de las mismas clases sacrificadas en la población.

7.^a Los Ayuntamientos podrán gravar a distinto tipo las grasas y las demás partes de la res, dentro del máximo legal. El gravamen de los despojos no podrá excedar del tercio del que se aplique a las carnes de la misma res. Se entenderá por despojos a este efecto:

En las reses vacunas, lanares y cabrías: el vientre, asadura, cabeza y extremos.

En las reses de cerda: el vientre y la asadura.

8.^a Los precios de adeudo no podrán exceder de los siguientes:

ESPECIES	UNIDAD	CLASES DE POBLACIÓN					
		Hasta 5.000 habitantes.	Más de 5.000 hasta 15.000.	Más de 15.000 hasta 30.000.	Más de 30.000 hasta 50.000.	Más de 50.000 hasta 100.000.	Más de 100.000 en adelante.
		—	—	—	—	—	—
		Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
CARNES FRESCAS							
Carnes de ternera y caza mayor.....	Kilog.	0'20	0'25	0'30	0'35	0'40	0'45
Las demás vacunas, lanares y cabrías..	Idem.	0'10	0'14	0'18	0'22	0'26	0'30
Las de cerdo.....	Idem.	0'12	0'16	0'20	0'24	0'28	0'32
Carnes saladas, conservadas, adobadas o preparadas de cualquier otra forma.	Idem.	0'25	0'30	0'35	0'40	0'45	0'50
DESPOJOS							
De ternera.....	Uno.	0'50	0,60	0'70	0'80	0'90	1'00
De las demás reses vacunas y de cerda.	Idem.	1'25	1'50	1'75	2'00	2'25	2'50
De reses lanares y cabrías.....	Idem.	0'25	0,30	0'35	0'40	0'45	0'50
Extractos de carnes y pectonas.....	Kilog.	0'50	0'60	0'70	0'80	0'90	1'00
Sebos en rama y los fundidos....	Idem.	0'05	0'07	0'09	0'11	0'13	0'15

9.^a Las formas de exacción podrán ser:

- Fiscalización administrativa.
- Concierto gremial.

10. En el régimen de fiscalización administrativa, las carnes de las reses sacrificadas en el Matadero municipal adeudarán en el mismo, antes de su salida para el consumo y juntamente con los derechos de matanza, si los hubiere.

11. Los Ayuntamientos podrán establecer un registro de ganados, cuyas carnes estén gravadas y no se destinen al sacrificio inmediato, y las comprobaciones o recuentos de las existencias que estimen necesarios a los fines de la fiscalización.

Los establecimientos de salazón y preparación de carnes para la exportación, serán igualmente fiscalizados e intervenidos en la forma que determine el Ayuntamiento.

Los productos salidos de estos establecimientos para el consumo local, estarán sujetos a fiscalización y adeudo.

12. Las carnes de reses sacrificadas en los mataderos y domicilios particulares de la localidad, satisfarán el arbitrio en el acto de la matanza.

13. Las carnes de reses sacrificadas fuera del término municipal, sean frescas, saladas, adobadas, preparadas o en conserva, y los embutidos que se introduzcan en el término, devengarán el arbitrio por la mera introducción, y desde el momento del reconocimiento sanitario, si éste resultara favorable.

14. Los Ayuntamientos dispondrán la forma y lugar de los adeudos y reconocimientos, estableciendo locales en las entradas de la población y estaciones ferroviarias, con personal apto y bastante con objeto de facilitar aquellas operaciones.

También podrán establecer la vigilancia que estimen conveniente para impedir las introducciones fraudulentas, pero sin constituir acordonamientos permanentes del término municipal o de alguna parte, zona o sector de él.

15. El concierto gremial sólo podrá concederse cuando lo soliciten las cuatro quintas partes de los industriales que, con establecimiento abierto, trafiquen con las especies gravadas, en el término municipal.

16. El concierto, una vez otorgado, será obligatorio para todos los industriales.

17. La cantidad anual concertada no será inferior al 120 por 100 del promedio de recaudación obtenida en el último quinquenio.

18. El gremio o gremios establecerán las normas y bases para el reparto de la suma concertada, así como la forma de imposición para los nuevos industriales.

Dichas normas y reglas habrán de ser aprobadas previamente por el Ayuntamiento.

19. El concierto significará la subrogación en favor de los gremios de todos los derechos y obligaciones del Ayuntamiento acerca del particular.

20. No podrá concederse concierto sin que el Ayuntamiento administre directamente el arbitrio durante un período de tiempo no inferior a cinco años.

21. Todos los conciertos deberán revisarse quinquenalmente, fijándose el tipo para el sucesivo con vista del resultado que arrojen las es-

tadísticas de las carnes sacrificadas e introducidas en el término municipal durante aquel período.

22. Nunca, y por ninguna razón, podrá delegar el Ayuntamiento su derecho y facultad en cuanto al reconocimiento veterinario de las carnes y reses y demás medidas sanitarias.

23. Los Ayuntamientos establecerán las condiciones de pago y afianzamiento del concierto.

24. Estarán exentas del arbitrio:

- a) Las especies en tránsito.
- b) Las reses que no se destinen al sacrificio.
- c) Las carnes de las sacrificadas para la exportación.

Los Ayuntamientos dictarán las reglas a que hayan de sujetarse estas exenciones, así como las que regulen la imposición y cobranza del arbitrio.

CAPÍTULO OCTAVO

Repartimiento general.

PRESCRIPCIONES

1.^a El reparto sólo podrá ser utilizado por los Ayuntamientos de población no superior a 50.000 almas, y se girará únicamente por la cantidad que arroje el déficit del presupuesto municipal.

2.^a Se comprenderán en el reparto:

a) Todas las utilidades de cualquier clase, naturaleza, procedencia y cuantía que se obtengan en el término municipal, aun cuando los perceptores sean forasteros.

b) Todas las utilidades de carácter personal que perciban los residentes en el Municipio, sea cual fuere su nacionalidad, aunque dichas utilidades se obtengan fuera del término municipal.

3.^a Se reputarán utilidades a estos efectos los rendimientos brutos que se obtengan por cualquier concepto mediante el capital, el trabajo personal o el trabajo juntamente con el capital. Las pensiones, donaciones y haberes pasivos se entenderán como producto de trabajo.

4.^a La utilidad imponible se deducirá de las declaraciones juradas que cada contribuyente debe facilitar al Ayuntamiento, después que hayan sido comprobadas debidamente.

5.^a Cada Ayuntamiento distribuirá en secciones todos los contribuyentes que deban incluirse en el reparto, agrupándolos según la naturaleza de las utilidades.

Cada contribuyente, por lo tanto, figurará en tantas secciones como clases de utilidades perciba.

6.^a Anualmente, y dentro del primer mes del ejercicio económico,

se presentarán al Ayuntamiento por los contribuyentes declaraciones juradas de todas las utilidades obtenidas en el ejercicio anterior.

Todo contribuyente formulará tantas declaraciones como clases de utilidades obtuviera, haciendo constar en cada una de aquéllas:

- a) Clase, naturaleza, procedencia y cuantía de la utilidad.
- b) Tributo directo satisfecho al Tesoro por la materia productora de la utilidad.
- c) Número y edades de individuos de su familia no sujetos al reparto que convivan con el declarante y a su costa.
- d) Número, clase y salario de los criados que tenga a su servicio.
- e) Número, clase y valor de los bienes que posea sin rendimiento alguno o que signifiquen gasto.
- f) Alquiler anual que satisfaga por la habitación que ocupe o le pertenezca en la localidad, o, en su caso, si la posee en propiedad o la disfruta por razón de su cargo o jerarquía.

7.^a Las precitadas declaraciones serán remitidas en el término de cinco días a las Secciones o grupos correspondientes para su examen y comprobación, en cuya labor no podrá invertirse más de cuarenta días como máximo.

Las Secciones tendrán a su disposición, para el cumplimiento de su cometido, todo el personal del Ayuntamiento y cuantos registros, matrículas y demás documentos existan en sus oficinas y dependencias en relación con el particular.

8.^a La evaluación de las utilidades deberá hacerse por el máximo rendimiento de que sean susceptibles las propiedades sujetas al reparto.

Todas las utilidades que no puedan evaluarse exactamente se computarán por un tanto por ciento del valor de la materia origen de aquéllas, sin que en ningún caso dicho tanto por ciento pueda ser inferior al seis.

9.^a Los acuerdos de las Secciones modificando las tasaciones declaradas por los interesados se adoptarán siempre mediante votación nominal, haciéndose constar en acta, así como la aceptación, protesta o reserva de los contribuyentes a quienes afecten las modificaciones introducidas.

10. Cada Sección o grupo, una vez ultimados los trabajos de com-

probación, remitirá al Ayuntamiento certificación de la cantidad total a que ascienda la utilidad imponible correspondiente a la Sección.

11. El Ayuntamiento, en la primera sesión que celebre después de recibidas las citadas certificaciones, con vista de ellas y del déficit del presupuesto a cubrir por medio del repartimiento, señalará la cantidad en pesetas que corresponda tributar a cada Sección, y el tanto por ciento que dicha suma represente en relación con el total de la utilidad imponible de aquélla.

12. Los Ayuntamientos deberán realizar la imposición teniendo en cuenta la procedencia de las utilidades. En su virtud, los porcentajes de la cantidad total a repartir que habrán de asignarse a cada concepto de utilidad lo serán en la siguiente proporción:

Utilidades procedentes del capital, el 45 por 100.

Idem íd. del capital juntamente con el trabajo, el 30 por 100.

Idem íd. del trabajo personal, excluido el obrero que no cuente con jornal diario y fijo, el 20 por 100.

Idem íd. del trabajo personal no fijo y diario, el 5 por 100.

13. Fijado definitivamente el reparto por la Junta municipal, se comunicará a las distintas Secciones, con remisión de una certificación del acuerdo de aquélla, en la cual certificación se expresará además:

a) Importe del déficit que arroja el presupuesto votado por la Junta.

b) Importe de la utilidad imponible de cada Sección.

c) Total de utilidad imponible de todas las Secciones.

d) Porcentaje del déficit asignado a cada concepto de utilidad.

e) Porcentaje que con arreglo al anterior corresponda a las utilidades imponibles de cada Sección, proporcionalmente a la parte del déficit que debe cubrir la misma.

14. Cada Sección, con vista de los anteriores datos, y en el improrrogable plazo de diez días, distribuirá entre todos los contribuyentes que pertenezcan a la misma la cantidad a ella repartida.

En dos formas puede realizarse esta distribución:

Primera. Asignar a cada contribuyente el mismo porcentaje señalado en conjunto a la Sección.

Segunda. Aumentar o reducir dicho porcentaje, según los casos, teniendo en consideración las circunstancias, necesidades, ostenta-

ción, etc., de cada contribuyente. y de modo especial las comprendidas en los apartados *c*, *d*, *e* y *f* de la prescripción sexta.

Bajo ningún motivo ni pretexto podrá alterarse la cantidad total a que ascienda el porcentaje atribuido a cada Sección.

15. Ultimado el reparto, cada Sección devolverá al Ayuntamiento, dentro del plazo indicado de diez días, la relación de los contribuyentes que a ella pertenezcan, señalando la cuota asignada a cada uno de ellos y el tanto por ciento que la misma represente en relación con la utilidad imponible del mismo interesado.

16. Los recursos que puedan entablarse contra la asignación de cuotas, no obstaculizará la cobranza de las mismas.

17. Todo residente mayor de diez y ocho años a quien no corresponda tributar por otro concepto, satisfará una cantidad igual al 50 por 100 de la cuota más baja del reparto.

18. La evaluación total de las utilidades procedentes de fincas rústicas arrendadas, se supondrá distribuida en esta forma: al propietario el 66 por 100 y al arrendatario o colono el 34 por 100.

19. A los contribuyentes que, valiéndose de cualquier medio o procedimiento, no presenten las declaraciones dentro del término señalado, se le asignará una cuota igual al doble de la mayor que figure en el reparto correspondiente a la Sección a que pertenezca.

20. Se exceptuarán del repartimiento:

a) Las propiedades del Estado cuando no produzcan renta.

b) Los que careciendo de utilidades hayan cumplido sesenta años en el momento de formular las declaraciones juradas.

c) Los que en iguales condiciones se encuentren imposibilitados físicamente.

d) Los pobres de solemnidad.

e) Los acogidos en los establecimientos de beneficencia cuando no satisfagan pensión de ninguna clase por la estancia.

f) Los reclusos en establecimientos penitenciarios, si no perciben utilidades de ninguna clase.

g) Los individuos de la clase de tropa, de mar y tierra, durante el tiempo que permanezcan en filas, y únicamente por las cantidades que perciban con cargo a los presupuestos de Guerra y Marina.

Sólo se considerarán comprendidos en el apartado anterior los sol-

dados, cabos, sargentos y brigadas de los Cuerpos activos del Ejército y Armada que dependan directamente de los Ministerios de Guerra y Marina.

21. Los Ayuntamientos dictarán las disposiciones oportunas para la cobranza de cuotas y demás extremos relativos a la imposición.

CAPITULO NOVENO

Extraordinarios e imprevistos.

PRESCRIPCIONES

1.^a Se dará entrada por este capítulo a todos los ingresos que se obtengan por conceptos no previstos en el presupuesto municipal y los que tengan carácter extraordinario.

2.^a Tendrán la consideración de imprevistos los ingresos de cantidades que, correspondiendo su percepción al Ayuntamiento, no pudieran, por su indeterminación de concepto, desconocimiento de su existencia, u otras causas, incluirse en el presupuesto municipal vigente en la fecha del ingreso.

3.^a Se reputarán extraordinarios los rendimientos de derechos municipales que, aun consignados en el presupuesto, no pueda, por su índole realizarse su exacción periódicamente.

4.^a En tal concepto se encuentra el producto de la participación del capital ignorado, que los Ayuntamientos pueden acordar exigir.

5.^a Como capital ignorado se entenderán los fondos y valores existentes en Cajas, cartillas, libretas, cuentas corrientes, depósitos, etcétera, etc., pertenecientes a particulares, Sociedades y entidades no oficiales, y cuya cancelación hubiera prescrito legalmente.

6.^a Alcanzará el derecho de participación del Ayuntamiento a todos los valores y fondos constituidos en las Cajas de Ahorro, Bancos y demás establecimientos o instituciones análogas o similares radicantes en el término del Municipio.

7.^a Los aludidos establecimientos remitirán al respectivo Ayuntamiento en las fechas de cierre de cuentas, liquidaciones y balances, cer-

tificación del capital ignorado existente en su poder en el momento de realizar aquellas operaciones.

8.^a El Ayuntamiento tendrá facultad de comprobar la certeza de dichas declaraciones por los medios y mediante el personal que estime oportuno.

9.^a La base de liquidacion será la suma total que arroje cada certificación, declarada conforme por el Ayuntamiento.

10. La cuantía de la participación será fijada por el Ayuntamiento sin que pueda exceder del 25 por 100 del capital ignorado.

11. Los Ayuntamientos dictarán las disposiciones convenientes respecto a esta exacción.

DISPOSICIONES FINALES

1.^a El orden de prelación de las imposiciones será el mismo en que van consignadas, teniendo carácter obligatorio las comprendidas en los capítulos I, II, III, IV, V y VI, salvo las incompatibilidades que en ellos se establecen y a condición de que rindan como mínimum una cantidad líquida, equivalente al duplo de los gastos que ocasione su administración y cobranza.

Exceptúanse de esta limitación:

- a) Los arbitrios por prestación de servicios.
- b) Los que, cuyos tipos de gravamen tengan carácter prohibitivo.
- c) Los que aseguren fiscalizaciones en beneficio de la salubridad del vecindario.

d) Las multas.

e) Los reintegros.

2.^a Las imposiciones del capítulo VII, serán voluntarias, pero se utilizarán, en su caso, por el orden en que se consignan.

3.^a La aplicación del repartimiento general implicará la renuncia a los arbitrios sobre volatería y carnes.

4.^a Los Ayuntamientos a quienes no alcance la facultad de utilizar el repartimiento, que renuncien fundadamente a alguno de los arbitrios de los figurados en el capítulo VII, estarán autorizados para establecer otro gravamen en equivalencia, siempre que sea de igual o semejante extensión y susceptible de los mismos o aproximados rendimientos que el sustituido.

5.^a Cada exacción municipal que por su carácter de generalidad con relación a una misma materia así lo exija, será objeto de una Ordenanza, en la que constarán claramente:

- a) Condiciones en que nace la obligación de contribuir.

- b) Bases de percepción.
- c) Tipo de gravamen.
- d) Normas que deben observar los contribuyentes afectados por el arbitrio.
- e) Forma y momento de la exacción.
- f) Plazos en que se dividan las cuotas anuales.
- g) Período de tiempo mínimo que se exija para cada exacción.
- h) Responsabilidades, ocultación, defraudación y penalidad y forma, medios y plazos, de hacerse efectivas.
- i) Apremios, partidas fallidas, responsabilidad subsidiaria.
- j) Cuantas medidas, reglas, prevenciones y demás considere convenientes cada Ayuntamiento en defensa de sus intereses y garantía y comodidad de los contribuyentes.
- k) Excepciones que procedan o acuerden los Ayuntamientos dentro de sus facultades.

6.^a Se establecerá con carácter general la exención en todo tributo directo a favor de los Cuerpos diplomáticos y Consular extranjeros.

7.^a Las Ordenanzas, una vez aprobadas por el Ayuntamiento, se expondrán al público, anunciándose en el *Boletín oficial* de la provincia y en la forma acostumbrada en cada Municipio, por término de diez días, sean o no laborables.

8.^a Las reclamaciones presentadas durante ese plazo, se someterán al estudio de la Junta municipal, que tendrá otro plazo de cinco días, en iguales condiciones, para examinarlas.

9.^a Reunida después la Junta, en sesión, en la forma y plazos determinados por la Ley Municipal, aceptará o rechazará, una o todas las reclamaciones, en todo o en parte, sancionando, por último, las Ordenanzas con aquellas modificaciones que la propia Junta introduzca.

10. Después de aprobadas por la Junta municipal se elevarán las Ordenanzas, en el término de tercero día, al Sr. Ministro de Hacienda, quien en el plazo de cinco días las aprobará o devolverá para corregir las extralimitaciones legales, única facultad reservada al Ministerio en este punto.

11. Transcurridos los cinco días aludidos sin devolución por el Ministerio de las Ordenanzas, se considerarán éstas aprobadas.

12. Las Autoridades y Tribunales de toda orden y categoría llamados por las leyes y disposiciones vigentes, a conocer y fallar en alzadas y reclamaciones contra imposiciones municipales, dictarán sus fallos con vista y observancia exclusivamente de los preceptos contenidos en la Ordenanza respectiva del arbitrio o gravamen a que se contraiga la reclamación.

13. Se autoriza a los Ayuntamientos que no impongan el repartimiento general, a sostener en sus presupuestos un superávit que no exceda del 10 por 100 del importe de los mismos, siempre que dicho exceso no se obtenga recargando las tarifas ni alterando ni modificando conceptos y bases de los gravámenes acordados para un ejercicio.

Lo que excediera del aludido 10 por 100 servirá de norma para en ejercicios posteriores, transcurridos tres sucesivos con tal superávit, reducir las cuotas de las imposiciones directas a fin de que aquel exceso no rebase el límite del 10 por 100 señalado.

Los remanentes anuales que se produzcan, sin rebasar el 10 por 100, se ingresarán en un fondo especial denominado «Eventualidades».

Dicho fondo se destinará, por este orden, a los siguientes fines:

a) Epidemias, terremotos y otras calamidades públicas, para las que fueran insuficientes los créditos ordinarios consignados con destino a tales contingencias en los presupuestos.

b) Amortización extraordinaria de deudas municipales, ya por medio de Cajas de amortización, subastas o ampliación de los sorteos fijados en las bases de emisión.

c) Municipalización de servicios.

d) Ejecución de grandes obras, construcción de edificios para servicios municipales, etc., etc.

Podrán, sin embargo, simultanearse la realización de los fines *b*, *c* y *d* si hubiese fondos para ello y siempre que se destine alguna cantidad a la amortización del apartado *b*, y el total de la anualidad figurada en el presupuesto para el pago de Deudas no exceda del 10 por 100 del presupuesto de ingresos.

Los fines del apartado *a*, tendrán, por su carácter y urgencia, preferencia absoluta sobre los demás, no pudiendo, por tanto, simultanearse con ningún otro.

14. La administración y cobranza de todos los arbitrios munici-

pales, concertados o no, se realizará generalmente por los Ayuntamientos.

Ello no obstante, se autoriza el sistema de arriendo sobre estos principios básicos:

a) Los arriendos se efectuarán mediante subasta, por pliegos cerrados.

b) El tipo mínimo de la subasta será el importe de la mayor recaudación obtenida durante el último quinquenio.

c) El personal municipal al servicio del arbitrio que se intente arrendar, pasará a ser cargo del arrendatario.

d) El plazo máximo de cada arriendo no podrá exceder de tres años.

e) La fianza para garantizar el contrato no podrá ser menor del 25 por 100 de la cantidad anual por la que se hiciere el remate.

f) Los acuerdos para arriendo de la cobranza de arbitrios, tendrán que adoptarse por el Ayuntamiento y Junta municipal, mediante los votos de la mayoría absoluta de ambos organismos, separada y conjuntamente.

Madrid, 30 de septiembre de 1922.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE MATERIAS

	Páginas.
A	
Abastos—Mercados de.....	66
Alcantarillado.....	64
Alcoholes.....	97
Almacenaje de mercancías en los Mercados.....	42
Ambulancia—Vendedores en.....	52
Animales domésticos—Tránsito de.....	52
Anuncio del concurso.....	7
Anuncios.....	50
Aparatos en la vía pública.....	47
Apertura de calas, calicatas y zanjás.....	57
Apertura de establecimientos.....	59
Aprovechamientos especiales.....	69
Aprovechamientos privados del suelo, subsuelo y vuelo de las vías públicas.....	45
Apuestas.....	75
Artículos de abastos—Reconocimiento de.....	64
Aumento de valor de los terrenos.....	85
Automóviles—Paradas de.....	48

B

Bandas de música municipales—Conciertos por las.....	70
Bebidas espirituosas.....	97
Billetes de espectáculos públicos.....	78

C

Caballerías—Circulación de.....	49
Calas.....	57
Calicatas.....	57
Carnes.....	104
Carros—Paradas de.....	48
Casetas.....	47
Cédulas personales.....	89

Cementerios.....	42
Certificaciones.....	57
Circulación de toda clase de vehículos y caballerías.....	49
Coches - Paradas de.....	48
Columnas.....	47
Comunicación del acuerdo municipal adjudicando los premios.....	11
Conciertos por las bandas de música municipales.....	70
Contraste de pesas y medidas.....	61

D

Dictamen del Jurado.....	9
Disposiciones finales.....	117
Distintivos.....	57

E

Espectáculos públicos — Billetes de.....	78
Estancias en hospitales y sanatorios.....	70
Evacuatorios.....	63
Extinción de incendios.....	64
Extraordinarios.....	115

F

Fiel medidor.....	61
-------------------	----

G

Ganados — Tránsito de.....	52
Gasolina.....	95
Guardería rural.....	58
Guías.....	57

H

Haciendas municipales.....	25
Hospitales — Estancias en.....	70

I

Imposiciones municipales.....	75
Imprevistos.....	115
Incendios — Extinción de.....	64
Indice.....	5
Indice alfabético de materias.....	121
Inquilinato.....	86

J

Juegos	75
--------------	----

K

Kioscos	47
---------------	----

L

Licencias para apertura de establecimientos	59
Licencias para alquilar fincas	58

M

Marquesinas	53
Mataderos públicos	66
Mercados de abastos	66
Mesas	48
Miradores	53
Multas	73

P

Paradas de vehículos para el servicio público	48
Pasos de carruajes	51
Pesas y medidas	61
Pesas y medidas—Contraste de	61
Placas	57
Pompas fúnebres	80
Postes	47
Prefacio	21
Prestación de servicios	55
Presupuesto de gastos	27
Presupuesto de ingresos	29
Presupuesto de ingresos.—Resumen	39
Prólogo	13
Propiedades y rentas municipales	41

R

Reconocimiento de artículos de abasto	64
Reintegros	71
Rentas municipales	41

	Páginas.
Repartimiento general.....	109
Rifas.....	75
Rondas.....	51

S

Sanatorios—Estancias en los.....	70
Serenatas.....	51
Sillas.....	48
Situado de coches, carros, etc.....	48
Subsuelo—Aprovechamientos del.....	45
Suelo—Aprovechamientos del.....	45

T

Tapado de calas, calicatas y zanjás.....	57
Terrenos.....	83
Terrenos—Aumento de valor de los.....	85
Timbre municipal.....	92
Traficantes en ambulancia.....	52
Tránsito de ganados y animales domésticos.....	52
Traperos.....	53
Tribunas.....	53

V

Vehículos—Circulación de.....	49
Veladores.....	48
Vendedores en ambulancia.....	52
Volatería.....	102
Vuelo de las vías públicas—Aprovechamientos del.....	45

Z

Zanjás.....	57
-------------	----

Precio: 5 pesetas.